

# RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA REALIZADA EN EL PALACIO DE ORIVE DE CÓRDOBA (1996-1998).

DOLORES RUIZ LARA  
JUAN F. MURILLO REDONDO  
JOSÉ R. CARRILLO DÍAZ-PINES  
SILVIA CARMONA BERENGUER  
MAUDILIO MORENO ALMENARA

**Resumen:** Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el Palacio de Orive han permitido documentar una prolongada secuencia de ocupación de este privilegiado espacio urbano. Las estructuras más antiguas corresponden al primitivo trazado de la Vía Augusta, modificado con posterioridad con motivo de la construcción de un circo, del que se ha exhumado parte de su cimentación. Tras el abandono de éste, se vuelve a ocupar el solar en época musulmana, destacando los restos de varias casas pertenecientes a un barrio almohade. Con la conquista cristiana, este espacio pasa a formar parte del Convento de San Pablo, quedando un sector como huerto, mientras en otro se construye una casa sobre la que se edifica con posterioridad el Palacio.

**Abstract:** This paper focus on the archaeological works held at Orive Palace, an important area in order to understand the evolution of urbanism in Córdoba. The older structures document the first line of the Via Augusta, after modified by the construction of a Circus also documented. The excavations also documented in the same area many houses which belong to a Late Islamic neighbourhood. After the Christian conquest, the area will be integrated into St. Paul Convent with a couple of purposes: one part will be used as kitchen garden and another one will place a house and finally the Palace.

## ANTECEDENTES Y OBJETIVOS.

Durante el verano de 1992 fue ejecutada una I.A.U. en el solar del antiguo Huerto de San Pablo, promovida por la Gerencia Municipal de Urbanismo y acogida al Convenio de Colaboración suscrito entre ésta y el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba. Los trabajos estaban orientados a la realización de una primera evaluación de los restos arqueológicos existentes en este importante espacio de la Axerquía cordobesa, y muy especialmente a contrastar arqueológicamente una vieja hipótesis, muy querida a la erudición cordobesa y defendida por SANTOS GENER (1955), que situaba en esta zona el anfiteatro de *Colonia Patricia*.

La I.A.U., dirigida por un equipo de arqueólogos de la Universidad de Córdoba, se concretó en la excavación de tres Cortes que cubrieron una superficie de 291 m<sup>2</sup> (apenas el 5% de la total del solar). Pese a la poca representatividad de la superficie excavada (condicionada por los propios objetivos perseguidos y por los medios de que se dispuso), los resultados fueron altamente satisfactorios (MURILLO *et alii*, 1992:57; *Idem*, 1995).

Los trabajos de excavación se reanudaron en Junio de 1996, como parte de los objetivos del Módulo de Excavaciones Arqueológicas de la Escuela-Taller Orive, ampliados en 1998 con motivo de la puesta en marcha de la nueva Escuela-Taller Orive II y en el marco más específico del Plan Especial de la U.A. 5 (Manzana de San Pablo). Dentro de los objetivos de esta segunda fase figuraba la continuación de los trabajos arqueológicos en el Huerto del antiguo Convento de San Pablo, así como la ejecución de una serie de sondeos arqueológicos en la propia casa palacio. La definición de las características del edificio público romano se erigía en prioritaria ante la cronología preliminar que mostraba (s. II d.C.) y su vecindad con la Vía Augusta y el templo de la C/ Claudio Marcelo.

## CORTE 1

Nuestra intervención en el Corte 1 se centró en un testigo que había sido utilizado como rampa de acceso, con unas dimensiones de 3 x 9 m., localizado en el sector SW. del mismo, y pendiente de excavación desde la campaña de 1992.

Comenzamos levantando un potente paquete sedimentario que constituye la nivelación y progresiva formación del espacio destinado a huerto, carente, por lo tanto, de interés arqueológico.

Los trabajos realizados durante esta intervención se han limitado a la excavación en un sector del Corte, con el objetivo de completar el trazado de determinadas estructuras almohades y definir en su totalidad espacios parcialmente exhumados con anterioridad. Por lo tanto, la fase de ocupación romana, que correspondería al PERIODO I, se reduce a la documentación realizada en la campaña anterior.

## PERIODO II: MEDIEVAL ISLÁMICO

Hemos completado el Espacio D con la excavación del muro que lo cierra por su lado Sur (U.E.15), identificando además dos nuevos espacios, uno de dimensiones más reducidas, parcialmente simétrico al D por su parte Sur, denominado espacio H, y otro de mayores dimensiones, a juzgar por la parte exhumada, que ocupa el ángulo SW. del Corte, denominado espacio I.

## FASE 1

Sólo hemos profundizado por debajo de la cota de los pavimentos en el espacio I, donde hemos excavado un con-

junto de estratos pertenecientes a una fase anterior a la construcción de las estructuras domésticas (UU.EE. 209, 210, 211, 213, 216), con algunas alteraciones debidas a la apertura de zanjas y fosas. Completa la secuencia excavada por el momento otro paquete estratigráfico constituido por varias unidades (UU.EE. 212, 214, 217, 218) que presentan unos restos materiales bastante homogéneos: cerámicas vidriadas en tono melado, algunas con decoración en manganeso, cerámica con decoración pintada en blanco sobre fondo gris o anaranjado, cerámica con decoración verde y manganeso, por lo que habría que situarlo cronológicamente en el siglo XI, en sintonía con otras unidades excavadas en 1992, anteriores a la construcción de las casas, y para las que se proponía una fecha de mediados de la segunda mitad del siglo XI.

## FASE 2

Constituye el momento de construcción y uso de las viviendas, cuya documentación se ha ampliado con la definición de nuevos espacios y la excavación completa de otros. (Fig. 1).

En la estancia D hemos completado la excavación del muro 15, descubriendo la decoración del zócalo de su cara Norte, a base de motivos geométricos pintados en rojo, como ya se había constatado en la intervención anterior.

La estancia H se encuentra situado al Sur del espacio D, separado de éste por el muro 15, y delimitado por los muros 220, 221 y 222. Sus dimensiones aproximadas son 2.80 x 1.50 m., con una superficie estimada en torno a los 4.20 m<sup>2</sup>, excavada casi en su totalidad, a excepción del ángulo SE., que se introduce en el perfil. Conserva un pavimento de mortero de cal pintado a la almagra (U.E. 223), situado a una cota de 100.67 m.

El espacio I ocupa el ángulo SW. del Corte, delimitado por los muros 15 y 221, a los que se adosa un andén de mampostería (U.E. 225). En el ángulo NE. se ha documentado un hogar (U.E. 208), a una cota de 100.71 m., formado por una estructura semicircular de adobes, con abundantes cenizas y carbones en su interior, así como algunos fragmentos de cerámica. Sólo se ha localizado uno de los ángulos de este espacio, por lo que resulta imposible determinar sus dimensiones. La ausencia de pavimento, junto a la presencia del

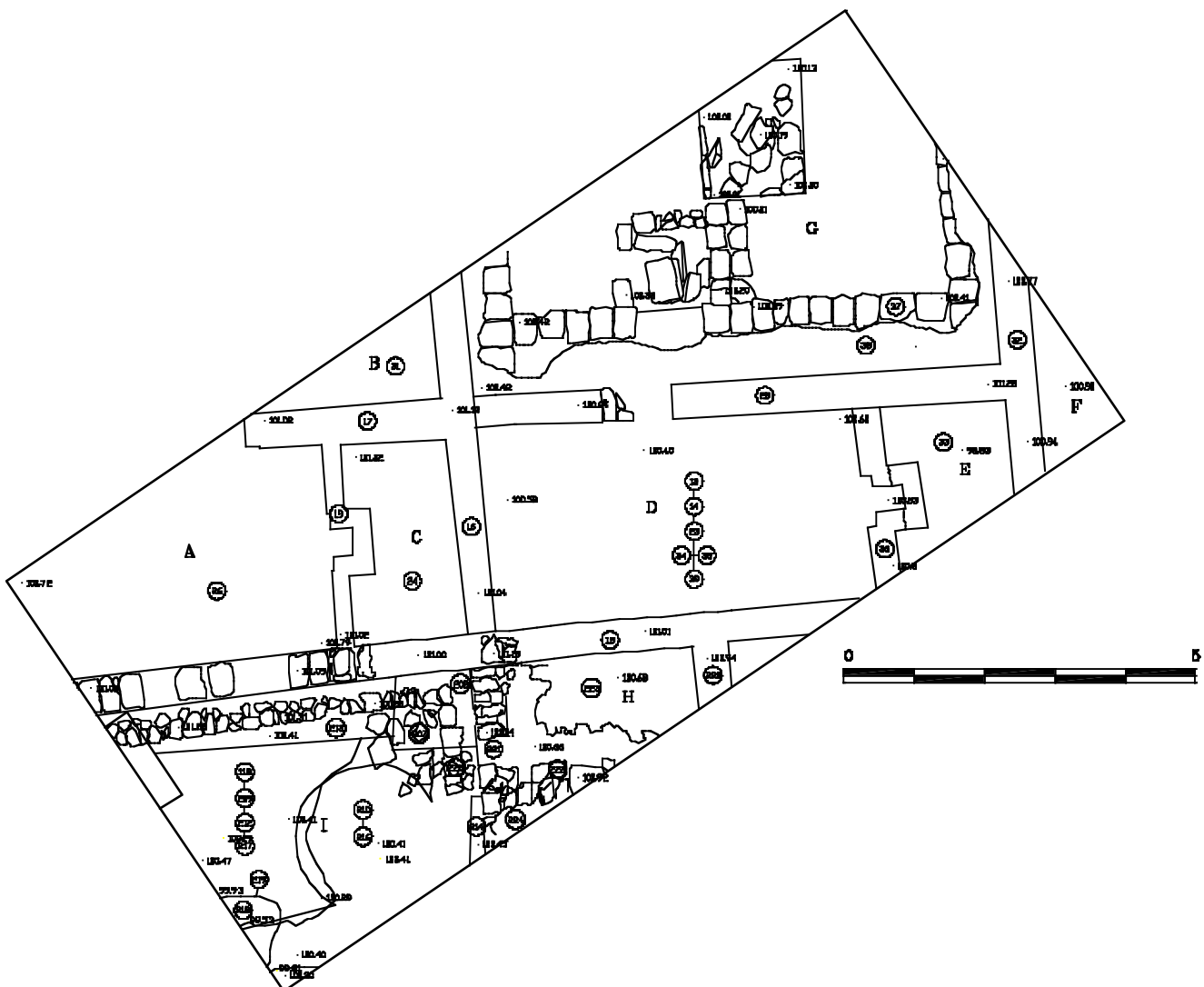


FIG. 1. Planta general del Corte 1. Casas almohades.

hogar y el andén permite identificarlo como un patio, aunque de características diferentes al excavado con anterioridad en este mismo Corte (espacio G).

Finalmente, al Sur del muro 222 y delimitado también por el muro 221 hemos documentado, en un ángulo muy reducido, otro pavimento de mortero de cal pintado a la almagra (U.E. 224) que debe corresponder a un nuevo espacio que se extiende más allá del perfil Sur del Corte. Los muros estaban contruidos con una cimentación de mampuestos de calcarenita como materia prima fundamental y algunos guijarros, sobre la que se levantaba el alzado de tapial.

Este conjunto de estancias completan la distribución de la denominada "Casa I", identificada en la intervención de 1992, y fechada en época almohade, en la primera mitad del siglo XII. Sin embargo, con los nuevos datos, parece claro que nos encontramos ante estancias pertenecientes a cuatro casas (*vid. infra*).

### PERÍODO III: MEDIEVAL CRISTIANO

#### FASE 3

Constituye el momento de abandono de las casas, definido por los derrumbes de las estructuras y la consiguiente colmatación de los distintos espacios y estancias.

En la estancia D hemos identificado el derrumbe de tapial del muro 15 (U.E.134), bajo el que se encontraba un derrumbe de adobes (U.E. 135) perteneciente al desplome del muro 36 y otro de tejas (U.E. 201), correspondiente a la cubierta y dispuesto directamente sobre el pavimento de mortero (U.E. 39) de esta estancia.

La estancia H se encontraba también colmatada por un derrumbe de tapial (U.E. 203) y otro de tejas (U.E. 204), bajo los cuales se encontraba el pavimento (U.E. 223).

Finalmente, sobre este conjunto de derrumbes identificados en las diferentes estancias, se extendía la U.E. 123, excavada con anterioridad, y que es el resultado del abandono definitivo de las estructuras domésticas infrayacentes, en un momento que hay que situar a partir de mediados del siglo XIII, una vez conquistada la ciudad por Fernando III.

### CORTE 2

La intervención en este Corte se ha centrado en sendas ampliaciones, al Este y al Oeste del mismo, con la intención de completar la documentación de determinados espacios domésticos, así como la excavación en el sector más meridional de la calle hasta llegar a los estratos romanos. (Fig. 2).

La parte más oriental del Corte se ha ampliado en 3 m. para completar el trazado del patio (espacio D de la casa IV) y determinar la continuidad de las estructuras, documentándose parte de las dependencias pertenecientes a una nueva casa.

Hacia poniente, se ha excavado la mitad S. del testigo y se ha efectuado una ampliación de 2.40 m. con el objeto de completar la casa III, parcialmente documentada (estancia A) durante la intervención de 1992.

Los resultados obtenidos con los trabajos realizados en este Corte han permitido ampliar la documentación de las estructuras domésticas identificadas durante la intervención de 1992.

### PERIODO I: ROMANO

#### FASE 1

Parcialmente documentada durante esta campaña de excavación, en la que sólo se ha ampliado la secuencia constatada en la intervención de 1992.

Las UU.EE. identificadas corresponden a la zanja de saqueo (U.E. 1169) del muro romano, colmatada por un sedimento (U.E. 1166) con abundantes restos materiales, entre los que destaca la presencia de TSH, Africana A y C y Africana de cocina. Esta zanja corta a la U.E. 1165, también romana, pero que no se ha llegado a excavar.

### PERIODO II: MEDIEVAL ISLÁMICO

#### FASE 2

Constituye el momento de construcción y uso de las viviendas, cuyas estructuras fueron identificadas durante la in-

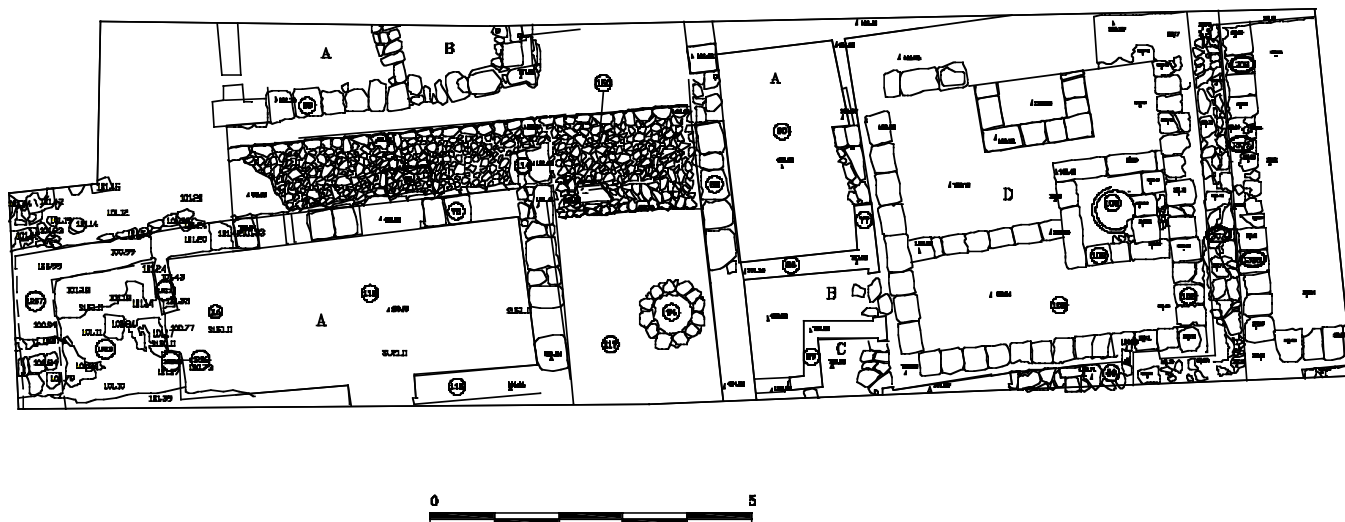


FIG. 2. Planta general del Corte 2. Casas almohades.

tervención de 1992. Las ampliaciones acometidas en esta nueva campaña de excavación han permitido completar parte de los espacios pertenecientes a las casas III y IV, así como identificar una nueva, la casa V, localizada a continuación de la casa IV, en la zona más oriental del Corte.

En la casa III se ha completado la excavación de la estancia A, que se extendía bajo un testigo en el que se han centrado los trabajos más recientes, junto con una ampliación hacia el W para documentar la superficie total de esta estancia, que presenta una longitud de 5.50 m. por 2.20 m. de anchura. Conserva un pavimento (U.E. 116) de mortero de cal pintado a la almagra, así como zócalos con revestimiento de mortero blanco decorado con motivos geométricos pintados en rojo.

En su lado más occidental se abre el acceso a otra dependencia (B) que aparece sobreelevada sobre dos muretes de tapial (UU.EE. 1215 y 1217), con restos de enlucido blanco, decorado también en rojo con diseños geométricos, y un escalón en el centro para salvar la diferencia de cota entre ambas estancias, construido con tres losas de calcarenita, una horizontal (U.E.1232) y dos verticales (UU.EE. 1230 y 1231) que le sirven de apoyo y delimitan un espacio abierto a la estancia A, que da acceso a una especie de cámara o gloria, de unos 45 cm. de altura, que podría ser utilizada como sistema de calefacción, de manera que el vano existente en el centro sirviera para introducir la materia combustible directamente o en algún tipo de recipientes (p.e. braseros). En su interior se ha practicado un pequeño sondeo que ha proporcionado restos de cenizas (U.E. 1223) en la parte más baja, cubiertos por un sedimento arcilloso (U.E. 1224) que la colmataba. Las dimensiones aproximadas de esta estancia son de 2 x 1.5 m. y presenta pavimento de mortero pintado a la almagra, en el que se han detectado dos capas, una inferior, con su correspondiente preparación (U.E. 1212), y otra superior (U.E. 1213), con una cota media de 101.10 m.

La intervención en la casa IV ha tenido como objetivo completar el trazado del patio (espacio D), descubriéndose la parte correspondiente de la plataforma del pozo y el andén oriental (U.E. 108). Éste presenta las mismas características que se documentaron con anterioridad, delimitado por sillares de calcarenita con una moldura cóncava en uno de sus extremos que da lugar a un ligero voladizo hacia el jardín. Su anchura oscila en torno a los 45 cm., y en algunas zonas (ángulo NE) conserva parte del mortero de cal que cubría los sillares. Junto a este lado oriental del andén, y situada en el centro del mismo, se encuentra la plataforma del pozo, construida asimismo con sillares de calcarenita. En su ángulo SE conserva los restos de una pequeña (35 x 35 cm.) estructura (U.E. 1310), revestida de mortero, con un trozo de tubería de cerámica embutida en sentido vertical, que serviría para canalizar el agua de lluvia hacia el pozo (Lám. I).

Delimita este patio por su lado Este un muro (U.E. 1307) medianero con otra vivienda (casa V) de la que sólo hemos documentado una parte del espacio dedicado a patio, con un andén (U.E. 1308) del que se ha excavado su lado occidental completo, una parte del lado Sur y algo del Norte, que se introduce en el perfil. Está también construido con sillares de calcarenita, moldurados en una de sus caras, y colocados sobre una cimentación de mampostería (U.E. 1309) visible



LÁM. I. Corte 2. Patio (espacio D) de la casa IV.

en la zona central debido a las alteraciones provocadas por una zanja posterior. El andén presenta una anchura media de 50 cm. y el lado W. del patio 4.80 m., que corresponden a la parte ajardinada.

Finalmente, se ha excavado también el testigo S. de la calle y el pozo negro (U.E. 94) localizado en el mismo. Tenía un encañado construido con mampuestos de calcarenita y estaba colmatado por una serie de unidades sedimentarias (UU.EE. 1160, 1171, 1172, 1173 y 1174). En este pozo vertía una canalización (U.E. 1164), construida con sillarejos y mampuestos de calcarenita trabados con barro.

Si bien la intervención en esta Corte se ha limitado a sectores muy concretos, los resultados obtenidos han permitido completar determinados aspectos de estas viviendas que formaban parte de un barrio almohade fechado en la segunda mitad del siglo XII.

## PERIODO III: MEDIEVAL CRISTIANO

### FASE 3

Constituye el momento de abandono de las casas de la Fase 2, representado por un conjunto de derrumbes de las estructuras domésticas.

Sobre el pavimento (U.E. 116) de la estancia A (casa III) se disponía el derrumbe de tejas de la cubierta (U.E. 1204), al que se le superponía el derrumbe de los muros de tapial (U.E. 1203) que aún conservaba el enlucido de sus dos caras. El muro que delimitaba por el W. la estancia B ha sido desmontado y robado, conservando sólo la cimentación de mampuestos de calcarenita (U.E. 1237) que hemos localizado en un pequeño sondeo practicado en el ángulo SW.

En la casa IV, el patio (espacio D) se encontraba colmatado por los restos de los derrumbes de las estructuras (U.E. 1301), mientras que sobre la plataforma del pozo y el lado E. del andén se disponían el derrumbe (U.E. 1305) del muro de tapial (U.E. 1307) que servía de medianera entre esta vivienda y la casa V.

El patio de la casa V presentaba su parte occidental sustancialmente alterada por la realización de una fosa (U.E. 1303) que ha destruido parte del andén (U.E. 1308), dejando al descubierto su cimentación (U.E. 1309) y que contenía gran cantidad de restos de cerámica y de fauna.

El momento de abandono de estas viviendas hay que situarlo inmediatamente después de la conquista de la ciudad por Fernando III en 1236.

Completa la secuencia un paquete sedimentario (U.E. 1201) que corresponde a la amortización definitiva de las estructuras domésticas y la consiguiente nivelación de este espacio para convertirlo en huerto del Convento de San Pablo a partir de mediados del siglo XIII.

### CORTE 3

Este Corte pertenece a la campaña de excavación de 1992, permaneciendo un testigo que ha constituido el objetivo de esta nueva intervención. Los trabajos se iniciaron con una fase de limpieza de la maleza y la basura que se había acumulado a lo largo de estos años, para centrarnos a continuación en la excavación del citado testigo, que ocupaba una superficie aproximada de 2 x 2 m.

#### NIVEL GEOLÓGICO

A partir de la cota 99.30 m. empezaban los estratos geológicos (UU.EE. 39 y 40), documentados con anterioridad, por lo que finalizamos los trabajos.

#### PERIODO I: ROMANO

##### FASE 1

La primera U.E. identificada (U.E.127), a una cota media de 99.92 m., corresponde a una especie de plataforma constituida por un sedimento muy compacto formado por arcilla rojiza, piedras y abundantes fragmentos de mortero y de restos de revestimiento pintado, que sellaba un conjunto de estratos y los separaba de otro paquete de similares características que se le superponía, éste documentado durante la campaña de 1992. Los restos materiales proporcionados por esta U.E. son escasos, destacando algunos fragmentos de TSH, ánforas, paredes finas y cerámica común romana.

Los estratos excavados por debajo, dispuestos directamente sobre el nivel geológico, constituyen un conjunto identificado durante la campaña precedente como un “vertedero”, en el que se incluyen las UU.EE. 130, 132, 134, 135, 136, 137, 138 y 150. Destaca la U.E. 132, formada por bloques de adobe, abundantes restos de mortero de cal y materiales de construcción (ímbrices y ladrillos), así como la U.E. 136, con una potencia media de 1 m. y abundantes restos materiales, especialmente material de construcción (*tegulae*, ímbrices, ladrillos), fragmentos de revestimiento pintado y nódulos de adobe.

### CORTE 4

Este Corte se encuentra situado en el sector Noreste del Huerto de Orive, con un trazado perpendicular a la fachada de la casa palacio. Su ubicación en este punto es consecuencia del análisis de los resultados obtenidos en los trabajos arqueológicos realizados con anterioridad, puesto que el objetivo primordial de este Corte era la documentación de una sección completa de las infraestructuras del graderío Norte del circo.

En principio, sus dimensiones fueron de 10.5 x 3 m., con una orientación N-S, ampliándose con posterioridad hacia el Sur en 7 x 3 m. y hacia el Este en 5 x 2 m., por lo que resultó una superficie de excavación superior a los 60 m<sup>2</sup>, en la que se ha profundizado una media de 5 m.

Dadas las características deposicionales que presenta este espacio, ampliamente conocidas por las intervenciones previas, optamos por el uso de medios mecánicos para la eliminación de los estratos superficiales, carentes de interés arqueológico por constituir los rellenos más recientes de configuración del Huerto. A partir de la cota a la que empezaron a aflorar sedimentos y/o estructuras que presentaban características interesantes desde un punto de vista arqueológico (a una profundidad aproximada de 1.5 m. de la superficie), se iniciaron los trabajos manuales, que continuaron hasta alcanzar el nivel geológico.

La conjunción de distintas circunstancias, como las inclemencias meteorológicas, las peculiares características de las unidades sedimentarias de más reciente formación (potentes rellenos arcillosos de explanación del Huerto que absorben con facilidad el agua de lluvia) y la profundidad a la que aparecen las estructuras romanas, han obligado a ataluzar los perfiles, debido al continuo desplome de parte de los mismos, con el consiguiente riesgo para los trabajadores y las dificultades para proseguir las tareas de excavación. La secuencia estratigráfica obtenida es la siguiente:

#### NIVEL GEOLÓGICO

Se ha alcanzado en dos sondeos localizados en la parte más septentrional del Corte, en torno a la cota 98.00 m., y está constituido por limos.

#### PERIODO I: ROMANO

##### FASE 1

Sobre el terreno geológico se extiende la U.E. 117, identificada en un sondeo y considerada como la más antigua, ya que entre los artefactos recogidos destacan algunos fragmentos de Ánforas, Paredes finas y Cerámica de tradición ibérica, estando ausente la *Terra sigillata*, por lo que corresponde a un contexto tardo-republicano.

##### FASE 2

La integran un conjunto de unidades (UU.EE. 211, 252, 253 y 257) cuya posición estratigráfica y la aparición de las primeras Sigillatas, definen un contexto bastante antiguo dentro de la secuencia documentada.

Todas se caracterizan por la presencia de *Terra Sigillata*, que en el caso de la U.E. 257 se limita a producciones itálicas, mientras en el resto aparecen también las gálicas, además de Ánforas, Paredes finas, Cerámica de tradición ibérica, etc., lo que permite perfilar un arco cronológico que abarca la primera mitad del siglo I d.C.

Se trata de un conjunto de unidades bastante homogéneas, pero físicamente separadas entre sí por las estructuras construidas en la fase siguiente, cuyas interfaces las cortan.

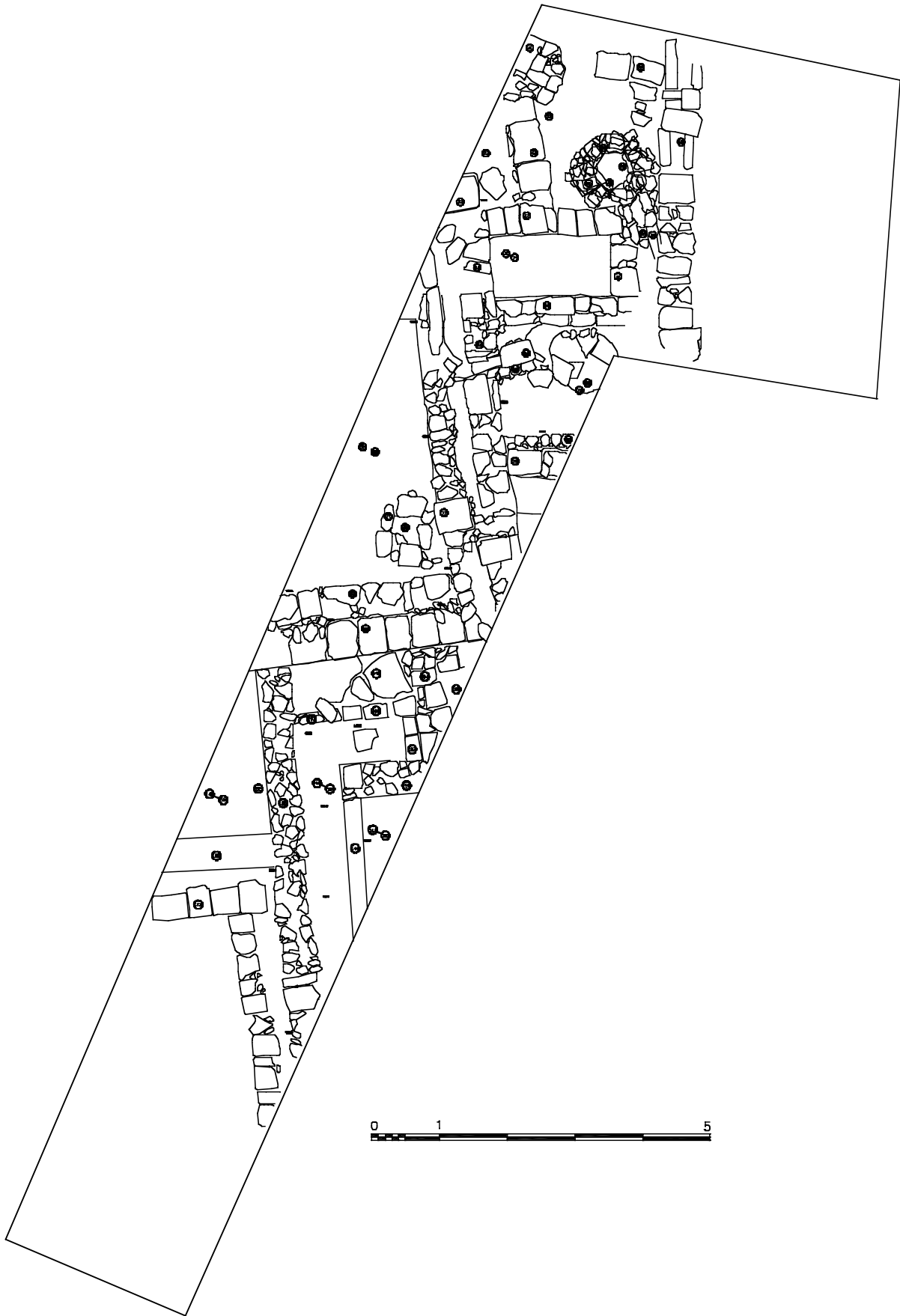


FIG. 3. Corte 4. Casas almohades.

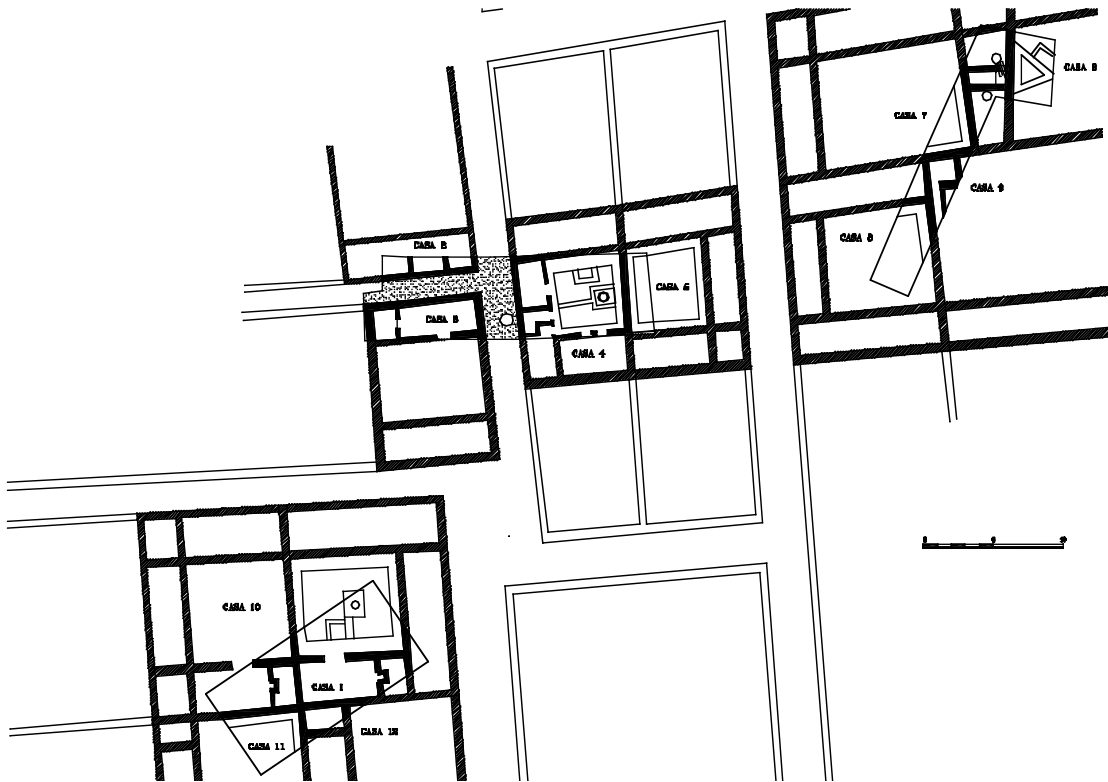


FIG. 4. Hipótesis de restitución en planta de las casas almohades.

### FASE 3

Está definida por la construcción de buena parte de la infraestructura relacionada con el circo, del que hemos excavado una sección transversal de su trazado Norte.

Quizá la obra de más envergadura en su actual estado de conservación sea una cloaca, con trayectoria W-E, y construida con grandes losas de calcarenita (160 x 80 x 25 cm.) colocadas a la *capuccina* en la cubierta (U.E. 263) y horizontales en la base (U.E. 264), con una luz interior en torno a los 130 cm. Su interfaz de excavación corta el nivel geológico (U.E. 119), por lo que la parte alta de la cubierta tiene un cota media de 99.00 m.

Al igual que para la canalización de la Fase 5, se procedió al levantamiento de una parte de la cubierta, con la intención de efectuar un sondeo en el relleno interior y documentar la sección de las estructuras. La cloaca se encontraba prácticamente colmatada por dos tipos de sedimentos; el primero (U.E. 258), con una potencia de unos 50 cm., ha proporcionado un conjunto de artefactos entre los que destaca la presencia de TSI, TSG, Paredes finas, Barniz rojo pompeyano, Ánforas y Cerámica de tradición ibérica. Esta unidad cubría a otra (U.E. 259) que se extendía directamente sobre la base de la cloaca y cuyas características diferían notablemente de la primera, ya que se trataba de un sedimento más compacto y de tonalidad grisácea, como corresponde a los rellenos de este tipo de estructuras. Aunque su potencia era considerable (50 cm.), apenas contenía restos materiales, a excepción de algunos fragmentos de Ánforas y de cerámica común.

Paralelas a la cloaca se disponen una serie de cimentaciones alineadas en sentido W-E (Lám. II, Fig. 5). La situada más



LÁM. II. Vista desde el Norte del Corte 4, con la alineación de cimentaciones del circo.

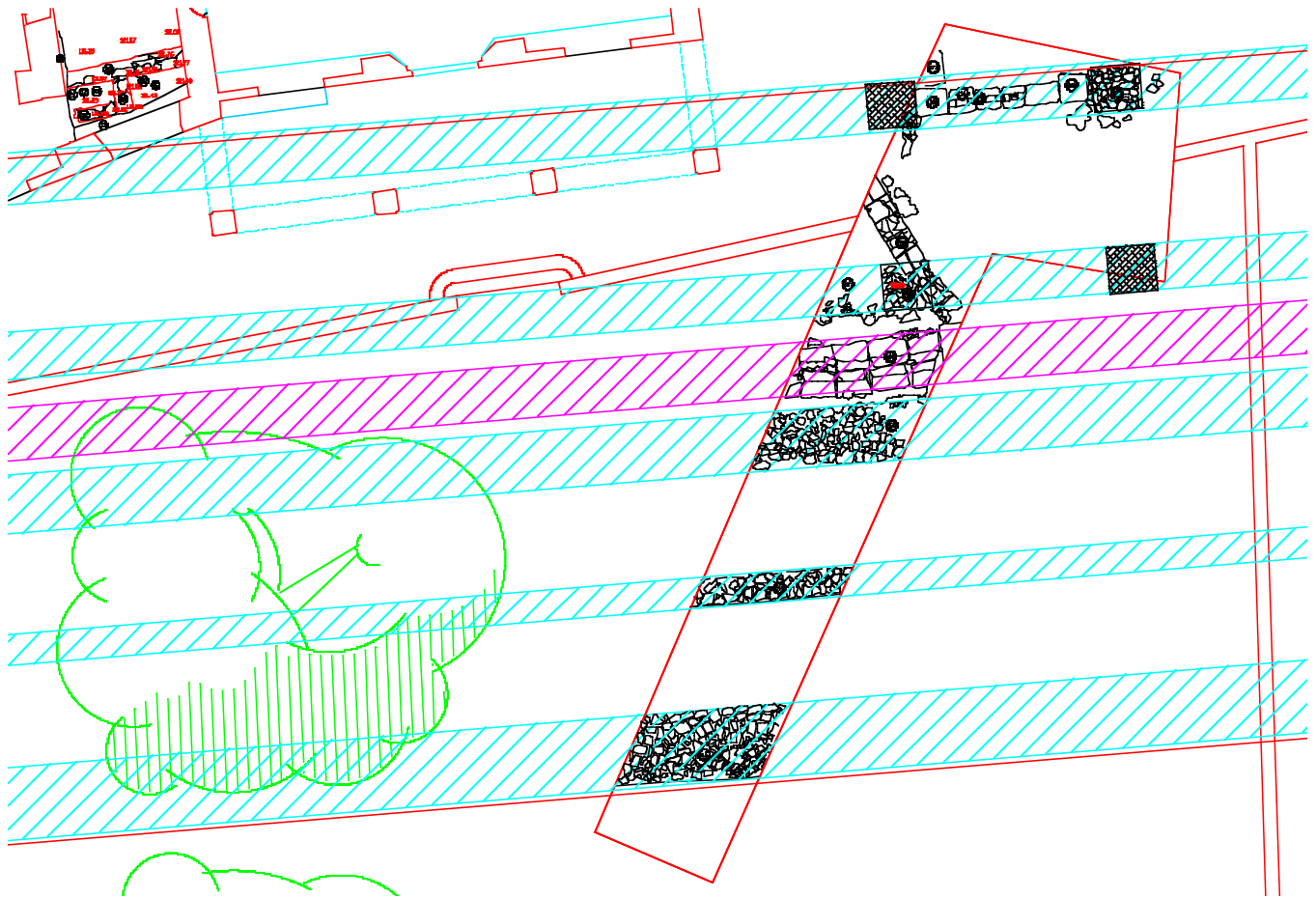


FIG. 5. Corte 4. Planta general de las estructuras romanas.

al Sur (U.E. 216) es la de mayor anchura (160 cm.), está construida con mampuestos de caliza y calcarenita y conserva una potencia aproximada de 30 cm., que corresponde a unas dos hiladas de mampuestos. A una distancia de 2.30 m. en dirección Norte se localiza una segunda cimentación (U.E. 244), construida también con mampuestos de calcarenita. Presenta una anchura de 60 cm. y una potencia de 35 cm. Separada de ésta 2.70 m. se dispone la tercera cimentación (U.E. 266), que sólo conserva una hilada de mampuestos de calcarenita visibles en la parte más occidental, mientras en la oriental sólo queda el sedimento amarillento resultante de la manipulación de los mismos. Esta circunstancia ha impedido determinar con exactitud su anchura, que oscila entre los 80 cm. (en el extremo W) y los 140 cm. (en la parte E), siendo su potencia aproximada de unos 8-10 cm. Su trazado discurre junto al de la cloaca principal, de la que se encuentra separada apenas 30 ó 35 cm.

Al Norte de la cloaca se encuentra una acumulación de mampuestos de caliza y calcarenita y algunos guijarros (U.E. 268), dispuestos con la misma orientación que el resto de las estructuras, pero con un grado de alteración que impide establecer con precisión si corresponden a otra línea de cimentación. Sin embargo, esta posibilidad resulta bastante factible si tenemos en cuenta que entre la última línea de cimentación, situada en el extremo Norte del Corte, y la tercera (U.E. 266) media una distancia superior a los seis

metros, por lo que es necesaria la existencia de otra serie de pilares.

Este muro localizado en el extremo Norte difiere notablemente de los anteriores en cuanto a técnica edilicia, ya que está construido con dos pilares (UU.EE. 113 y 228) atrantados mediante una hilada de sillares (U.E. 114). El pilar occidental (U.E. 113) presenta una cimentación de guijarros (U.E. 127) con unas dimensiones de 80 x 55 cm. y 50 cm. de potencia, sobre la que se levantan tres sillares superpuestos (Lám. IV), de los que el superior conserva almohadillado en sus tres caras visibles (N, S y E). Los sillares presentan las mismas dimensiones (60 x 60 cm. y 45 cm. de altura), excepto el inferior, que se ensancha en su ángulo inferior derecho, formando una muesca para facilitar el acoplamiento del sillar perteneciente a la riostra.

El pilar oriental (U.E. 228) presenta también una cimentación de guijarros y mampuestos de calcarenita (U.E. 229) de unos 75 cm. de potencia, sobre la que se alza un único sillar con unas dimensiones de 65 x 65 cm. y 47 cm. de potencia. Uniendo ambos pilares y actuando como riostra se dispone una alineación de sillares de calcarenita con una longitud estimada de 2.45 m., una anchura entre 45-50 cm. y una altura en torno a 30-40 cm.

Al Este del pilar U.E. 228 se encuentra una cimentación de mampuestos y guijarros (U.E. 232), con forma cuadrangular como las anteriores, si bien sus dimensiones (100 x 95 cm.)





LÁM. III. Corte 4. Vista desde el Sur del pilar occidental (U.E. 113) perteneciente a la línea de fachada del circo.

son superiores. Su límite Norte se encuentra alineado con los otros pilares, mientras el Sur sobrepasa la línea marcada por éstos, al ser mayor la anchura. Su estado de conservación es pésimo, al haber sido destrozado por una serie de fosas islámicas, aunque su forma y disposición permiten considerarlo como la cimentación de otro pilar de mayor envergadura.

La excavación de este conjunto de estructuras ha permitido obtener una sección completa de lo que constituiría la infraestructura del circo en su parte Norte, a pesar de que su estado de conservación limita considerablemente su completa y correcta interpretación.

La construcción de la cloaca evidencia la necesidad de evacuar un volumen considerable de agua, lo que parece bastante factible si tenemos en cuenta la existencia de numerosos arroyos que, procedentes de la cercana sierra, discurren por el entorno y cuyos nombres han quedado plasmados en la toponimia (Calles Arroyo de San Lorenzo, Arroyo de San Rafael, Arroyo de San Andrés). La presencia de estas corrientes de agua debió suponer un grave inconveniente para la construcción de una obra de tal magnitud, por lo que no resulta extraño el diseño de potentes canalizaciones que recibieran las aguas drenadas por otro entramado de conducciones más pequeñas. Esto explicaría la existencia de una cloaca de grandes dimensiones, con el correspondiente pozo de registro para facilitar su limpieza y mantenimiento. A este respecto, es necesario recordar la cloaca, de idénticas características, excavada en 1992 en el Corte 1.



LÁM. IV. Vista del Sondeo 1 con la calzada al fondo.

La cronología de este conjunto de estructuras no es fácil de precisar debido tanto a su estado de conservación como a las propias limitaciones derivadas de las dimensiones del Corte, muy reducidas si las comparamos con el edificio completo, por lo que los datos disponibles no se pueden considerar como concluyentes para la totalidad del mismo. Las interfaces de excavación de algunas de estas estructuras están cortando tanto a los niveles geológicos como a las UU.EE. pertenecientes a la Fase 2, que hemos datado en la primera mitad del siglo I d.C., por lo que contamos con un *terminus post quem*.

Las UU.EE. asociadas tanto con las cimentaciones de los muros como con las cloacas (UU.EE. 110, 111, 115, 116, 118, 168, 184, 203, 204, 248, 249) han proporcionado un conjunto cerámico constituido por Ánforas, Paredes finas, Cerámica de tradición ibérica, Barniz rojo Julio-Claudio, además de abundantes fragmentos de *Terra sigillata*, con la presencia de fragmentos de itálica, gálica y alguna hispánica (producida en los talleres riojanos), por lo que habría que fecharlo en los años centrales del s. I d.C.

Esta cronología se encuentra también corroborada por los restos materiales recogidos en las UU.EE. 109, 185, 189 y 251, que hemos identificado como el horizonte de construcción de las estructuras, debido tanto a sus peculiares características (sedimento amarillento, con abundantes fragmentos de calcarenita) como a su posición estratigráfica, y que han aportado un conjunto cerámico similar.

Las UU.EE. 156, 181, 169 y 179, localizadas a una cota media de 100.50 m., sobre el horizonte de construcción de los muros y en diferentes sectores del Corte, presentan unas características muy peculiares, ya que están constituidas por restos de *opus signinum*, con una potencia en torno a los 25-30 cm. Teniendo en cuenta su composición y la cota a la que aparecen, se pueden interpretar como restos de pavimentos, presumiblemente pertenecientes a la galería perimetral del circo. Entre los restos materiales que han proporcionado destaca la presencia de TSH, TSG, TSI, Paredes Finas, Barniz rojo julio-claudio y ánforas. Este conjunto cerámico remite a un contexto que podríamos fechar en época de Nerón o los primeros años de Vespasiano. Sobre la U.E. 181 se disponen otros dos estra-

tos (UU.EE. 169 y 179) que son el resultado de la destrucción de estos pavimentos y han ofrecido una muestra material de similares características.

#### FASE 4

Constituye el momento de abandono y primer saqueo del conjunto arquitectónico, cuya vida debió ser relativamente breve a juzgar por el reducido lapso temporal que media entre su construcción y su desmantelamiento.

Sobre la cimentación 216 se dispone la U.E. 212, formada por la acumulación de bloques de calcarenita que pueden ser el resultado del desmantelamiento del muro. A esta unidad se le superpone la U.E. 210, cuyos restos materiales (TSH, TSG, TSI, Africana de cocina, Imitaciones de Africana) permiten fecharlo en las últimas décadas del s. II d.C. En el extremo N., sobre la cimentación 232, se acumula una sucesión de UU.EE. (186, 188 y 205) que igualmente podrían corresponder al expolio de los sillares que formarían el pilar, y cuyos restos materiales ((TSI, TSG, TSH, Paredes finas, Barniz rojo pompeyano, Barniz rojo julio-claudio, Africana de cocina e Imitaciones de Africana), de características similares a los anteriores, confirman esta propuesta cronológica de finales del siglo II d.C.

#### FASE 5

Está definida por una *refectio* de la primitiva fachada del circo. Ésta se localiza junto a la cara W. del pilar 113, donde se construye un murete de mampostería (U.E. 269) cuya funcionalidad desconocemos, ya que su situación junto al perfil ha impedido su excavación completa. Al N. de este mismo pilar se coloca un sillar de calcarenita (U.E. 271), orientado en sentido N-S y parcialmente documentado por las mismas razones antes expuestas, mientras que sobre la riostra de sillares 114, y directamente apoyadas sobre la misma, se disponen dos hiladas de ladrillos (U.E. 112). Asociada con estas estructuras, y ocupando un reducido espacio en el extremo N. del Corte, se encuentra la U.E. 108, que ha proporcionado unos restos cerámicos (TSH, TSG, Imitaciones de Africana) de cronología poco precisa, teniendo en cuenta lo exiguo de la muestra.

Igualmente, y una vez saqueado el pilar U.E. 268, se dispone una canalización (U.E. 255) que desagua en el pozo de registro de la canalización U.E. 263. Esta canalización secundaria, localizada a una cota media de 98.90 m. y con trayectoria NW-SE, vierte en la primera, si bien sus características edilicias difieren notablemente de ésta. Se trata de una estructura construida con dos muretes de mampostería de 14 cm. de anchura trabados con mortero (U.E. 260), que forman las paredes de la caja, dejando un espacio interior de 25-30 cm. de anchura y unos 20 cm. de luz. La base (U.E. 261) y la cubierta (U.E. 255) son planas, construidas con *tegulae*. Ambas cloacas confluían hacia el Este en un pozo de registro de estructura cuadrangular y construido con bloques de calcarenita, que formaban también la cubierta. La documentación de este pozo ha sido parcial, ya que se introducía en el perfil, lo que aumentaba considerablemente el riesgo de su excavación. La segunda canalización contenía un relleno

más homogéneo (U.E. 256) que el de la primera, de color marrón oscuro y con escasos artefactos (algunos fragmentos de Ánforas y Cerámica de tradición ibérica).

El registro arqueológico correspondiente a esta Fase se completa con un conjunto de estratos (UU.EE. 103, 107, 126 y 209) que constituyen las unidades sedimentarias romanas más recientes, con las que finaliza la ocupación romana. Dentro del conjunto material aportado destaca la presencia de Africana A, Imitaciones de Africana y Africana de cocina, además de TSH, TSG, Barniz rojo julio-claudio, Ánforas, Paredes finas, etc., lo que corrobora la propuesta cronológica de finales del siglo II d.C., momento en el que se iniciaría el abandono del circo.

Pero quizá la zona donde este momento se presenta más claro sea en la parte meridional del Corte, en la zanja de robo del Muro U.E. 216. Aquí, la U.E. 208 se dispone sobre la U.E. 212, correspondiente al expolio del muro U.E. 216, habiéndose formado, en consecuencia, tras el desmantelamiento del muro del *podium* del circo. La aparición de una moneda de Claudio II (268-270) recogida en la U.E. 208, además de un conjunto cerámico caracterizado por la presencia de Africana A y C, Imitaciones de Africana, Africana de cocina, TSH, TSG, TSI, Ánforas, Paredes finas, etc. proporciona un valioso dato cronológico para un momento en el que la mayor parte de las estructuras pertenecientes al circo habían sido ya desmanteladas, al menos en el sector excavado. Los estratos que se le superponen (UU.EE. 209 y 187) mantienen la misma tónica en lo que a restos materiales se refiere, por lo que podemos fechar esta fase en el último tercio del s. III o en los primeros años del IV.

También se han excavado dos fosas (UU.EE. 155 y 207) de reducidas dimensiones y escasa potencia, cuyos sedimentos de relleno (UU.EE. 154 y 206, respectivamente) no han aportado material concluyente desde el punto de vista cronológico (Ánforas, TSH, TSG, Paredes finas, Cerámica de tradición ibérica).

### PERIODO II: MEDIEVAL ISLÁMICO

#### FASE 6

Constituye la primera fase de ocupación medieval documentada en este Corte y está representada por dos fosas (UU.EE. 106 y 164) y dos cimentaciones (UU.EE. 166 y 171).

Las fosas se han realizado cortando a los estratos romanos y se encontraban colmatadas por un sedimento (UU.EE. 105 y 163, respectivamente) característico de este tipo de estructuras (tonalidad oscura, con abundancia de artefactos y restos de material de construcción). Una de estas fosas (U.E. 105-106) estaba cubierta por la U.E. 104, con unas características similares a las anteriores (abundante material de construcción y artefactos). Dentro del conjunto cerámico proporcionado por estas unidades estratigráficas, destaca la presencia de cerámicas vidriadas y pintadas, así como la ausencia de cerámica verde y manganeso. Todo ello, junto a la tipología de determinadas formas, abogaría por un momento inicial del s. X o de los últimos años del s. IX.

Las estructuras se han documentado en la ampliación NE. del Corte y corresponden a sendas cimentaciones (UU.EE. 166 y 171) construidas siguiendo la misma técnica edilicia (guijarros unidos entre sí con un limo muy fino); son paralelas y

están orientadas en sentido E-W, siendo su anchura media de 60 cm. El desplome del perfil oriental de esta zona del Corte como consecuencia de las lluvias dejó al descubierto parte de otra cimentación de características similares y que, con una trayectoria N-S, actuaría de conexión entre ambas. Tanto la técnica constructiva como la posición estratigráfica permiten encuadrar estas cimentaciones, al igual que las unidades sedimentarias más arriba comentadas, en época emiral.

#### FASE 7

Constituye junto a la anterior una de las etapas peor definidas dentro de la secuencia de este Corte 4. Junto al perfil N. y a una cota media de 101.60 m. se localiza una canalización (U.E. 101), orientada en sentido E-W, y construida con mampuestos de calcarenita y guijarros, revestidos de mortero en su cara interna. Presenta un recorrido aproximado de 2.5 m., con buzamiento W-E, siendo la anchura del canal de unos 20 cm. Carecía de cubierta, probablemente desaparecida con posterioridad, y su interior se encontraba colmatado por un relleno (U.E. 99), con una potencia aproximada de 25 cm., que sólo ha aportado algún fragmento de cerámica común.

Igualmente es preciso encuadrar en esta Fase un pozo (U.E. 94), con encañado de mampuestos de calcarenita (U.E. 93), y colmatado por un sedimento característico de este tipo de estructuras (U.E. 92), con algunos restos materiales (cerámica pintada, vidriada, verde y manganeso, etc.).

#### FASE 8

El muro U.E. 97 constituye el eje fundamental en torno al cual se articulan los distintos espacios que definen tanto esta fase como las subsiguientes. Presenta una longitud excavada de 5 m., con una anchura en torno a los 50-55 cm., y una potencia que oscila entre 90 y 150 cm. Está orientado en sentido N-S y construido con sillarejos de calcarenita, colocados en algunos tramos a soga y tizón, mientras que en el extremo N., junto a su cara occidental, presenta un ensanche de 50 x 50 cm. a modo de pilar. Junto a su extremo S., y orientado en sentido E-W, se encuentra otro muro (U.E. 160) apoyado directamente sobre una cimentación (U.E. 171) de la Fase 6; está construido con sillarejos de calcarenita que alternan con mampostería, con una longitud documentada de 125 cm. por 60 cm. de anchura.

Las estructuras situadas al W. del muro (denominado Espacio A) se encuentran muy alteradas por las construcciones de las etapas subsiguientes. Corresponden a este momento varias losas (U.E. 89) pertenecientes a un pavimento, bajo las cuales se dispone una preparación (U.E. 90) a base de grava y pequeños guijarros, muy mal conservada debido a las intervenciones posteriores. Este espacio probablemente tendría un muro que lo delimitaría por el N., ya que en esta zona se encontraba un derrumbe (U.E. 95) que podría ser el resultado de la demolición, en una fase posterior, de algún tipo de estructura.

Un momento avanzado dentro de esta Fase lo representarían varias fosas (UU.EE. 183 y 202) localizadas en la parte más meridional del Corte. Ambas estaban colmatadas por un sedimento de tonalidad oscura (UU.EE. 182 y 201, respectivamente), con gran cantidad de fauna y artefactos, entre los

que destacan cerámicas pintadas, vidriadas, con decoración verde y manganeso, etc., y una tipología que permite fecharlas en la segunda mitad del siglo XI.

Cubriendo estas fosas, se dispone un estrato de relleno (UU.EE. 178) que ha proporcionado abundantes restos materiales (cerámica vidriada, pintada, verde y manganeso) con tipologías encuadrables en la misma época.

#### FASE 9

Las estructuras pertenecientes a la fase anterior quedan parcialmente amortizadas con la U.E. 67, que se extiende por la parte N. del Corte, y se reestructura el Espacio A (al W. Del Muro U.E. 97) con la construcción de un nuevo pavimento de losas y grava (U.E. 59), delimitado al N. por una plataforma (U.E. 41) y una estructura de sillares de calcarenita (U.E. 45), que se levanta sobre un derrumbe (U.E. 95) presumiblemente perteneciente a algún tipo de estructura que delimitaría este espacio por su extremo N.

En la zona situada al E. del Muro U.E. 97, denominada Espacio F, se demuele el Muro U.E. 160 y se disponen varios estratos (UU.EE. 153, 157 y 158) de características muy homogéneas: sedimento consistente, en algún caso compactado por capas (U.E. 153), que presumiblemente deben corresponder a una preparación para colocar las losas de calcarenita pertenecientes a un andén que delimita un espacio de planta triangular (U.E. 136; cota: 101.06). El andén presenta una anchura de 40 cm. y 3.70 m. de longitud en el lado que se ha podido excavar en su totalidad, mientras que el espacio interior que queda enmarcado conserva un pavimento (U.E. 129; cota 100.84 m.) de picadura de sillar. Teniendo en cuenta la presencia de este tipo de estructura, podemos interpretar este espacio como un patio, cuyas dimensiones desconocemos debido a la localización de uno solo de sus lados.

En un segundo momento dentro del uso de este espacio F se coloca sobre el andén preexistente (U.E. 136) un pequeño murete de sillarejos de calcarenita (U.E. 135), y en ángulo NE se sitúa una pileta (U.E. 131) construida con bloques de calcarenita y revestimiento interior de mortero, de la que sólo se conserva aproximadamente la mitad. La presencia de estas estructuras ponen de manifiesto la continuidad en cuanto al uso de este espacio, que se mantiene como patio.

Los conjuntos cerámicos recuperados en las UU.EE. encuadrables en esta fase presentan unas características morfológicas y tipológicas que fechamos en los inicios del s. XII, si bien el análisis más detenido del material permitirá ajustar las cronologías.

#### FASE 10

Constituye una de las fases más representativas de la secuencia de ocupación documentada en este Corte, a la que pertenecen el conjunto de viviendas del barrio almohade descubierto en la campaña de 1992 y encuadrado cronológicamente en el último tercio del s. XII. (Fig. 3)

La construcción de las casas sigue una planificación urbanística que conlleva una reestructuración de algunos de los espacios identificados en las fases precedentes (Espacio A) y la amortización de otros (Espacio F). En algunos casos se han

podido detectar muros maestros que actúan como medianera entre dos casas, orientados en sentido N-S (U.E. 63) o E-W (U.E. 85). De acuerdo con los trazados de estos muros, se pueden diferenciar cuatro casas (Casas VI, VII, VIII y IX), cuya distribución se articula en torno a un elemento fundamental como es el patio, identificado por la presencia de un pozo (Espacios A, C y D) o de un andén perimetral (Espacio G).

La casa VI se ubica en el sector más septentrional del Corte y está delimitada por el muro 97 al Oeste. Como perteneciente a ella sólo se identifica el antiguo Espacio F, que probablemente continúe perteneciendo en esta Fase a un patio. Es necesario destacar la continuidad del Muro U.E. 97, que en este caso actúa como medianería entre las casas VI y VII.

Al Este del Muro U.E. 97 se dispone una crujía con una serie de estancias que pertenecen a la casa VI, articulada por el patio definido por el Espacio D. Estas dependencias son de difícil interpretación dada la reducida superficie excavada y la complejidad de la secuencia en este punto, con numerosas interfaces verticales. No obstante, se distingue una Letrina delimitada por los Muros UU.EE. 47 y 56, con la preparación de un pavimento en su zona occidental y una parte ligeramente sobreelevada en la oriental, por debajo de la cual arranca una canalización que desagua en el pozo U.E. 26, dispuesto inmediatamente al Norte. Aunque no se ha conservado el pavimento junto al muro 56 se han identificado restos de un enlucido que termina a una cota de 101.50 m, que podría corresponder al nivel de pavimento.

El pozo presenta un encañado de mampostería de arenisca (U.E. 25), con un diámetro aproximado de 120 cm., encontrándose totalmente colmatado por un sedimento (U.E. 20) que ha proporcionado un interesante conjunto material de época almohade. En cuanto a la canalización (U.E. 53), de la que sólo se ha excavado un tramo muy reducido, está realizada con mampuestos de calcarenita y con restos de enlucido de mortero de arena y cal en su base.

Al Norte de la letrina, además del pozo negro, se han documentado restos de un pavimento de losas de calcarenita (UU.EE. 28 y 43), que podrían corresponder a un zaguán, en cuyo caso habría que considerar la existencia de una calle inmediatamente al Norte.

Al Sur de la letrina, y ocupando el ángulo Sureste de la casa, se disponen otras dos pequeñas estancias. La primera está delimitada por los Muros UU.EE. 56, 135, 79 y 63. Partiendo del muro 63 y orientada en sentido W-E se encuentra una canalización (U.E. 68) construida con paredes de mampostería y base de tejas superpuestas, conservando un sillarejo de la cubierta (U.E. 65). Esta estructura vierte en una fosa (U.E. 73) totalmente colmatada (U.E. 38) que reaprovecha un pozo (UU.EE. 93-94) perteneciente a una fase anterior.

La última dependencia identificada en esta crujía se dispone al Sur del Muro U.E. 79, debiendo estar cerrada al Sur por el Muro U.E. 85.

El elemento central y aglutinador de esta Casa VII lo constituye el patio (Espacio D), delimitado por los muros UU.EE. 63 y 85, a los que se adosan los andenes UU.EE. 77 y 83. Presenta 3.80 m. de longitud en su lado oriental, que es el único que se ha exhumado en su totalidad, y un pozo (U.E. 72) de 100 cm. aproximados de diámetro, con encañado de mampostería de arenisca (U.E. 71), localizado en su ángulo SE.

La casa VIII se localiza en la zona más meridional del Corte, delimitada al N. por el muro 85, y aunque parcialmente documentada, ocupa una extensión mayor que las anteriores, siendo su distribución también más compleja. Se organiza en torno a un patio (Espacio G) que ocupa la parte SW.

El patio, de dimensiones considerables a juzgar por la parte exhumada, presenta un andén perimetral (U.E. 176; cota: 100.70/100.59 m.) construido con losas de calcarenita, que se extiende a lo largo de 3.20 m. por su lado oriental, con una anchura de 35 cm., y 1.80 m. por su lado Norte, donde la anchura alcanza los 50 cm. El muro 138, construido a base de mampuestos de calcarenita y guijarros, actúa como medianera con la casa IX, y junto con el muro 139 define la estancia (Espacio H) localizada al N. del mismo. Esta estancia, de la que sólo se ha excavado su ángulo SE., conserva las paredes enlucidas (U.E. 221) y los zócalos decorados con motivos geométricos pintados en rojo sobre fondo blanco (Lám. V), de características similares a los documentados en el Corte 2. El pavimento (U.E. 141), situado a una cota de 101.86 m., aunque ligeramente rehundido en la parte central, es de mortero de arena y cal.

Por lo que respecta a la Casa IX, reiterar que está delimitada por los Muros U.E. 85 al Norte y U.E. 138 al Oeste. Se han identificado cuatro espacios. El I, está delimitada al N. por el muro 145, construido con mampuestos de calcarenita, y al W. por el murete U.E. 144, que conserva parte del alzado de tapial con restos de enlucido interior levantado sobre una cimentación (U.E. 235) de mampostería. A una cota de 100.97 m. se localiza el pavimento de mortero (U.E. 190).

Entre los muros 144 y 138 se define un estrecho pasillo (Espacio J) de 60 cm. de anchura que se desarrolla en forma de L, rodeando una parte de la Estancia I. Conserva dos pavimentos de mortero superpuestos, uno situado a una cota de 101.82 m., que queda amortizado por una capa de arcilla (U.E. 222), sobre la que se construye el segundo (U.E. 191) a una cota de 101.95 m. El límite oriental de este pasillo está marcado por la presencia de dos losas de barro cocido (U.E. 197; cota: 100.93 m.) situadas junto al muro 194. La funcionalidad de estas losas resulta difícil de precisar, si bien la presencia de otra estancia (Espacio K), localizada junto al perfil y de la que sólo se ha exhumado un reducido ángulo cubierto por un pavimento de mortero (U.E. 195; cota: 100.88 m.), permite plantear la hipótesis de que se utilizaran para acceder a ésta desde el pasillo (Espacio J).

Esta casa se completa con el Espacio E, situado al N. del pasillo J y separado de éste por el muro 196, que constituye su límite S, mientras al N. queda definido por el muro 85 y al E. y W por los muros 196 y 138, respectivamente, resultando una superficie de 170 x 70 cm. En su mitad oriental conservaba restos de un posible pavimento de cal (U.E. 146; cota: 100.91 m.), mientras en la occidental aparecen dos losas de calcarenita (U.E. 192) colocadas sobre el murete 196 que delimitan un sedimento (U.E. 143) con las características típicas del relleno de las letrinas.

### PERÍODO III: MEDIEVAL CRISTIANO

#### FASE II

Representa el momento de abandono de las estructuras domésticas pertenecientes a la fase anterior, fechado inme-

diatamente después de la conquista de la ciudad por las tropas de Fernando III de Castilla en 1236.

Pertencen a esta fase una serie de derrumbes que cubren las diferentes estancias, así como el arrasamiento y consiguiente amortización de todas las estructuras y la ulterior reforma de este amplio espacio para convertirlo en huerto del recién fundado Convento de San Pablo.

En la zona N. del Corte, los derrumbes (UU.EE. 16 y 18) cubren los espacios A, B y C, colmatándolos hasta la cota de arrasamiento de los muros. El espacio D se encontraba ocupado por otro derrumbe (U.E. 29) formado por restos de tapial y sillarejos procedentes del desplome de los muros.

Con respecto a las casas VIII y IX, la mejor definición de sus dependencias ha permitido asimismo identificar con mayor precisión los derrumbes pertenecientes a cada una de ellas. Así, el espacio E se encontraba ocupado por una fosa (U.E. 49) rellena de material procedente del derribo de las estructuras; el pavimento de la estancia H (U.E. 141) se encontraba cubierto por un derrumbe de tapial (U.E. 140), al igual que la estancia I, colmatada por otro estrato de similares características (U.E. 147), y por el espacio J se extendía otro derrumbe (U.E. 142) con gran cantidad de tejas y restos de tapial. El espacio G presentaba una mayor complejidad estratigráfica, con la superposición de varias unidades de derrumbe (UU.EE. 148, 149, 174 y 175), entre las que destaca la U.E. 175, formada por la acumulación en la parte N. de numerosos sillares y sillarejos de calcarenita, algunos con restos de revestimiento, acompañados de gran cantidad de tejas.

En el espacio F se localiza una fosa (UU.EE. 124-125), quedando todo colmatado por un estrato de relleno (U.E. 122), de características similares al que aparece en la otra parte del Corte (U.E. 6). Completa la secuencia de esta fase la U.E. 5, potente paquete sedimentario que constituye la nivelación del huerto.

#### PERÍODO IV: SS.. XVI-XX

##### FASE 12

Con esta fase culmina la secuencia de ocupación del huerto de Orive y está representada por las intervenciones realizadas en el presente siglo, entre las que se incluyen la construcción de un porche anejo a la casa y abierto al huerto, con pavimento de hormigón (U.E. 1) y delimitado por un murete de ladrillo (U.E. 3)

#### SONDEO 1

Hemos utilizado la denominación de Sondeos para los cortes situados dentro del Palacio de Orive y junto a su fachada (Sondeo 4).

El Sondeo 1 se planteó en la galería Norte del patio, debajo de la escalera principal de acceso a la segunda planta del inmueble, con el objeto de resolver algunos problemas arquitectónicos relacionados con la misma y documentar la secuencia arqueológica de este lugar. En principio, su trazado se ajustó a las dimensiones que presenta el espacio bajo la escalera (2.9 x 1.5 m. aproximadamente), ampliándose más tarde hacia el Sur en 2.30 m., por lo que resultó un Corte de trazado irregular, cuya exca-

vación se limitó con posterioridad a un espacio de 1.70 x 1.70 m, en el que se profundizó hasta alcanzar el nivel geológico.

#### NIVEL GEOLÓGICO

A una cota de 98.28 m. empezaron a aflorar los limos que constituyen el nivel geológico (U.E. 55), finalizando los trabajos a 98 m.

#### PERIODO I: ROMANO

##### FASE 1

Sobre los limos cuaternarios se dispone la U.E. 52, que ha proporcionado escasos restos materiales, entre los que destaca la presencia de Barniz negro y Cerámica de tradición ibérica, lo que nos remite a un contexto republicano. Se encontraba cortada por la zanja de cimentación de las estructuras UU.EE. 54 y 56.

##### FASE 2

Constituye la primera fase constructiva documentada en este sector, cortando sus zanjas de fundación el estrato U.E. 52. La estructura más representativa es parte de un pavimento (U.E. 53; cota: 99.32/99.29 m.), con orientación en sentido E-W y documentado en una superficie de 1.60 x 0.60 m., en la que se incluye su límite Sur, sin que podamos determinar su anchura por introducirse en el perfil Norte. Estaba construido con losas irregulares de caliza y pizarra sustentadas por una cimentación de guijarros y mampuestos (U.E. 54), con una potencia aproximada de 60 cm. (Lám. VII).

##### FASE 3

Cubriendo las estructuras pertenecientes a la fase anterior se encontraba la U.E. 51, donde empieza a documentarse TSI y TSG, por lo que habría que fecharla en la primera mitad del siglo I d.C., momento en el que quedaría amortizada la calzada. Entre los estratos que se le superponen (UU.EE. 48, 49 y 50) destaca la U.E. 50, con gran cantidad de *tegulae* y restos de mortero, además de un conjunto cerámico con TSH (fabricada en Tricio), TSG, Paredes finas y Barniz negro, que permite situarlos cronológicamente a mediados del siglo I d.C.

##### FASE 4

Superpuestas al paquete sedimentario de la Fase 3 y completando la secuencia romana, que presenta una potencia aproximada de 2 m., se disponen las UU.EE. 46 y 47, que han proporcionado un conjunto material dentro del que destaca la presencia de TSH, TSG, Africana A, Paredes finas y Barniz rojo julio-claudio, con una fecha del último cuarto del siglo II d.C.

#### PERIODO II: MEDIEVAL ISLÁMICO

##### FASE 5

Constituye un momento de ocupación de este espacio poco documentado debido a las reducidas dimensiones del sondeo (1.70 x 1.70 m.), que han impedido determinar el trazado

completo y definir con precisión las características funcionales de las estructuras exhumadas, que aparecen a una cota superior a los 103 m. Se trata de un pozo negro (U.E. 38; cota: 103.41 m.), un murete construido con sillarejos de calcarenita (U.E. 36; cota: 103.74 m.) y una plataforma (U.E. 41; cota: 102.36 m.) formada por cuatro losas de calcarenita sobre la que apoyaba el citado muro.

Los estratos asociados (U.E. 19) y el relleno del pozo (U.E. 37) han proporcionado un conjunto material caracterizado por la presencia de cerámicas pintadas y vidriadas, así como verde y manganeso, con una tipología que remite a contextos cronológicamente avanzados dentro de la etapa hispano musulmana.

## PERIODO III: MEDIEVAL CRISTIANO

### FASE 6

A escasos centímetros de la superficie actual, aparecieron dos piletas. La localizada en la parte W. (U.E. 21; cota: 102.96 m.) era la mejor conservada, con unas dimensiones aproximadas de 1.10 x 1.10 m.; estaba construida con ladrillos y presentaba un revestimiento interior de mortero pintado a la almagra. Unos 60 cm. al Este se encontraba la segunda pileta (U.E. 25; cota: 102.90 m.), peor conservada y documentada sólo de forma parcial, ya que una parte de la misma se introducía bajo las cimentaciones del edificio. Su técnica constructiva era igual a la anterior, pero en este caso no se apreciaban restos de pintura en el mortero que le sirve de revestimiento.

La aparición de estas piletas impidió continuar la excavación en este espacio, totalmente ocupado por ambas, por lo que ampliamos el sondeo hacia el Sur, apareciendo a escasos centímetros de la superficie nuevas estructuras relacionadas con las anteriores, en concreto un muro de mampostería (U.E. 32; cota: 102.97 m.), orientado en sentido N-S y con revestimiento en su cara Oeste, así como un pavimento de ladrillos (U.E. 30; cota: 102.90 m.). La cota media a la que aparece este conjunto de estructuras, así como los restos materiales que han proporcionado los estratos con ellas asociados (UU.EE. 15 y 16), entre los que destacan un conjunto de cerámicas vidriadas y estampilladas, permiten identificarlas como parte integrante de la casa que existía en este mismo lugar entre los siglos XIV y XV, que fue ampliada y dotada de elementos de mayor prestigio a principios del siglo XVI.

## PERIODO IV: SIGLOS XVI-XX

### FASE 7

Abarca un amplio período de remodelaciones en la casa, que comienzan a finales del siglo XVI y finalizan en los años veinte del presente siglo, cuando adquirió el inmueble D. Gregorio García, someténdolo a una profunda reestructuración.

Como consecuencia de estas obras de remodelación de la vivienda, se amortizan algunas estructuras de la misma, en concreto las piletas, que se rellenan de sedimentos heterogéneos. La pileta 21 se encontraba colmatada por las UU.EE. 8, 9, 12 y 13, mientras la pileta 25 presentaba también una acumulación de sedimentos (UU.EE. 7, 10 y 11) y parte de la cimentación (U.E. 14) de uno de los muros que

sustentan la escalera. Estas UU.EE. han proporcionado un conjunto cerámico dentro del cual destacan la loza blanca, loza decorada, cerámicas vidriadas, etc.

Finalmente, la intervención más reciente es la pavimentación del patio (U.E. 1), conservada aún, y que se realizó sobre otra preexistente (U.E. 4).

## SONDEO 2

Este sondeo, con unas dimensiones de 1.5 x 1.5 m., se planteó en el ángulo NW. del zaguán para tratar de determinar el estado de conservación de la cimentación del muro de la fachada y documentar la secuencia arqueológica de este lugar.

## PERIODO I: ROMANO

### FASE 1

A partir de 102.35 m. empezamos a documentar los estratos romanos, hasta alcanzar la cota 100 m., en la que finalizamos la excavación. Lo más interesante ha sido la aparición de un muro construido con grandes sillares de calcarenita (U.E. 24; cota: 100.82 m.) y orientado en sentido N-S. Debido a las reducidas dimensiones del sondeo sólo hemos identificado dos sillares, cuya anchura oscila entre 50-60 cm. y unos 130 cm. de longitud, con una potencia documentada entre 75 y 95 cm.

### FASE 2

A ambos lados del muro se extendían las UU.EE. 21 (al Este) y 22 (al Oeste), que han proporcionado TSG, TSH y Paredes finas, con una cronología de la segunda mitad del siglo I d.C.

### FASE 3

Los Estratos que se le superponen (UU.EE. 19 y 20), sobre la interficies de arrasamiento del Muro, presentan abundantes bloques de calcarenita, restos de material de construcción y fragmentos de *opus signinum*, así como un conjunto cerámico caracterizado por la presencia de TSH y Africana de cocina, que permite fecharlo en los inicios del siglo II d.C. La secuencia romana finaliza con la U.E. 13, alterada por la excavación de una fosa (U.E. 14), y cuyos restos materiales (Africana A, Africana de cocina, imitaciones de Africana de cocina) remiten a un contexto del último tercio del siglo II d.C.

## PERIODO II: SIGLOS XVI-XX

### FASE 4

Tras retirar las losas del pavimento y un gran bloque de granito, aparecieron una sucesión de estratos de relleno (UU.EE. 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11), con abundantes piedras y escombros, así como una fosa (UU.EE. 12 y 14), situada en el ángulo SW. Los restos materiales proporcionados por este paquete sedimentario son bastante heterogéneos, con presencia de cerámicas vidriadas, pintadas, loza blanca, etc.

En el perfil Norte se exhumó la cimentación del muro de la fachada, construida en su parte superior con sillares y

sillarejos de calcarenita (U.E. 18) y en la inferior con un sedimento muy compacto, similar al tapial, con algunos mampuestos intercalados (UU.EE. 15 y 17).

### SONDEO 3

Este sondeo se trazó en el extremo del corredor occidental que circunda el patio principal del palacio, con la intención de determinar tanto el estado de la cimentación del muro que separa el edificio del huerto, como la potencia arqueológica de este estratégico lugar, a caballo entre la secuencia que ofrecen los sondeos excavados en el interior del inmueble (Sondeos 1 y 2) y la de los cortes ubicados en el huerto. Sus dimensiones se adaptaron al espacio disponible, siendo su anchura 2.80 m. y su longitud 2 m. en el lado este y 2.50 en el Oeste, por lo que resultó un Corte de forma trapezoidal.

### NIVEL GEOLÓGICO

A partir de la cota 98.23 m. aparecen los limos que constituyen el estrato geológico (U.E. 30).

### PERIODO I: ROMANO

Los niveles romanos se empiezan a documentar a partir de la cota 101.58 m., con una secuencia que supera los 3 m. de potencia.

#### FASE 1

Los estratos más antiguos (UU.EE. 29 y 28), superpuestos al nivel geológico, presentan una potencia aproximada de 1 m. y ofrecen unos restos materiales (Cerámica de tradición ibérica, Barniz negro y Paredes finas) que permiten fecharlos en el último tercio del siglo I a.C.

#### FASE 2

Sobre este paquete estratigráfico se superpone otro constituido por la U.E. 26, caracterizada por la presencia de abundante material de construcción (*tegulae*, ímbrices, fragmentos de mortero) y unos restos materiales entre los que destaca la presencia de TSH, TSG, Africana de cocina, Paredes finas y Cerámica de tradición ibérica, que fechamos en la segunda mitad del siglo I d.C.

#### FASE 3

Completan la secuencia romana las UU.EE. 24 y 19, que han proporcionado un conjunto material con Africana A, Africana de cocina, Imitaciones de Africana, Barniz rojo julio-claudio y Barniz negro, al que adjudicamos una cronología del último tercio del siglo II d.C.

### PERIODO II: MEDIEVAL CRISTIANO

#### FASE 4

A una cota media de 100.90 m. aparecieron los restos de dos muros perpendiculares, uno orientado en sentido N-S

(U.E. 32) y otro E-W (U.E. 33), pertenecientes a dos piletas de características similares a las exhumadas en el Sondeo 1. Su documentación ha sido parcial, ya que se encuentran alteradas por la construcción de algunos muros de la casa, de manera que sólo se ha excavado una parte de las mismas, sin que podamos determinar sus dimensiones completas. En ambos casos estaban revestidas por una capa de mortero, que cubría también la base en la situada al Este (U.E. 22) y sólo las paredes en la occidental (U.E. 21).

La similitud con las piletas aparecidas en el Sondeo 1 permiten identificar también éstas como pertenecientes a la casa existente con anterioridad a la construcción del palacio, por lo que habría que fecharlas entre los ss. XIV y XV.

### PERIODO III: SIGLOS XVI-XX

#### FASE 5

Agrupamos en esta fase todas las intervenciones sobre el edificio que hemos documentado en este sondeo desde el siglo XVI hasta la última reforma efectuada por D. Gregorio García en los años veinte del presente siglo.

Las estructuras excavadas corresponden a las cimentaciones de los muros del edificio que actuaban como límites del sondeo (UU.EE. 8, 11 y 13), así como los restos de otra cimentación (U.E. 5), que ocupaba la mitad Este, y que probablemente pertenezca a una antigua escalera de la casa que quedó más tarde amortizada. Asimismo, pertenecen a esta época los rellenos que colmataban las dos piletas (UU.EE. 16 y 17), que han proporcionado restos materiales diversos, destacando la cerámica vidriada de cronología reciente.

Finalmente, completan la secuencia el pavimento actual del corredor (U.E. 1) y su correspondiente preparación (U.E. 2).

### SONDEO 4

Este sondeo se planteó en el exterior, junto a la fachada principal del palacio, con el objetivo de localizar la continuación del muro aparecido en el Sondeo 2 y completar su trazado. Sus dimensiones iniciales fueron 2 x 2 m., ampliándose más tarde por el Sur en 1.5 m., por lo que resultó un Corte con forma trapezoidal.

### PERIODO I: ROMANO

Los estratos romanos se empiezan a documentar a una cota de 102.40 m., presentando una secuencia que supera los 3 m. de potencia, sin que hayamos podido llegar en ningún punto al nivel geológico debido a las reducidas dimensiones del sondeo y la presencia de estructuras que impedían la continuación de los trabajos.

#### FASE 1

La primera fase de ocupación que hemos documentado está representada por varias estructuras: una plataforma de sillares (U.E. 33; cota 99.37 m.) situada en la parte Oeste y un empedrado (U.E. 31; cota 99.24 m.) realizado con mampuestos de

caliza, arenisca y guijarros que se extiende por la parte Este y que podría corresponder a un pavimento, ya que se encuentra perfectamente nivelado sobre un estrato de gravas (U.E. 32) que actuaría como preparación. Los restos materiales relacionados con estas estructuras son escasos, sólo algunos fragmentos de ánforas y cerámica común romana, recuperados en la U.E. 32, que no aportan dato cronológico alguno. El pavimento estaba cubierto por un estrato (U.E. 26) encuadrable en la Fase siguiente, cuyos artefactos (TSG, Paredes finas y ánforas) proporcionan un *terminus ante quem* que fijamos en la primera mitad del siglo I d.C. Al otro lado, el estrato que cubría la plataforma de sillares (U.E. 22) ha proporcionado un conjunto material similar (TSG, Barniz rojo julio-claudio, ánforas) que permite fecharlo a mediados del siglo I d.C.

Con estos datos sólo podemos ofrecer una aproximación cronológica para estas estructuras con anterioridad a la mitad del siglo I a.C.

### FASE 2

Las estructuras pertenecientes a la Fase anterior se encuentran colmatadas por un paquete de estratos integrado por las UU.EE. 26, 25 y 22. Los artefactos recogidos en estas UU.EE. remiten a un contexto de mediados del siglo I d.C., si tenemos en cuenta la presencia de TSG asociada con Paredes finas, Ánforas y Barniz rojo julio-claudio.

### FASE 3

Los estratos de la Fase 2 se encuentran cortados, hasta alcanzar la estructura U.E. 33, por la interfaz U.E. 30, en cuyo fondo se dispuso la banqueta de cimentación U.E. 29, construida con mampuestos de caliza y grandes guijarros, perceptible en la parte Este, donde formaba una banqueta que sobresalía unos 30 cm del paramento del muro U.E. 28. Éste muestra una orientación N-S, siendo prolongación del localizado en el Sondeo 2, aunque en este caso con una cota (101.44 m.) superior a la de aquél (100.83 m.), ya que en esta zona conservaba una hilada más de sillares. Sus características edilicias eran iguales a las ya descritas, grandes sillares de calcarenita, de 0.60 m. de anchura por 1.50 m. de longitud documentada.

De posibles pavimentos vinculados con esta Fase no ha quedado la menor huella, aunque es probable que el nivel del suelo se situara en torno a la cota 99.70, marcada por la superficie de los estratos UU.EE. 22 y 25. La cronología de esta fase creemos que debe corresponder con el momento más reciente en la formación de los estratos que definen la fase anterior, esto es hacia los últimos años de la primera mitad del s. I d.C.

### FASE 4

Superpuestas a las unidades sedimentarias pertenecientes a la Fase 2, se extendían otras a ambos lados del muro: la U.E. 21 al Oeste, con abundantes materiales de construcción, y U.E. 24 al Este, formada por un derrumbe con gran cantidad de bloques de mortero, muchos de los cuales conservaban improntas de caña, por lo que pudiera pertenecer a la cubierta de alguna estructura. Los restos materiales proporciona-

dos por estos estratos (TSI, TSG, TSH, Ánforas, Barniz rojo julio-claudio, Paredes finas, etc.) permiten situarlos a mediados del s. I d.C.

Dadas las características de los depósitos, parece haberse configurado un espacio interno, aparentemente techado, al Este del Muro U.E. 28, y otro aparentemente externo al Oeste del mismo muro. En conjunto, la U.E. 24 parece corresponder al derrumbe de una cubierta y la colmatación de un espacio interior.

Inmediatamente después se procedió a una *refectio* del espacio delimitado al Este del Muro U.E. 28. Tras la nivelación de la superficie de la U.E. 24 (cota 101.23) se procede a la aplicación de un revestimiento de mortero (U.E. 34) en el paramento aún emergente del muro U.E. 28, con restos de pintura roja en algunas zonas.

### FASE 5

Colmataban los espacios a ambos lados del Muro U.E. 28 las UU.EE. 21', 20 y 19, en la parte occidental, y 23 y 18 en la oriental, entre cuyos restos cerámicos cabe destacar la presencia de TSH, TSG, TSI, Africana A, Africana de cocina y Ánforas, lo que permite fechar el conjunto en la segunda mitad del siglo II d.C.

La secuencia romana se completa con la U.E. 15, que alcanza alrededor de 1 m. de potencia, cubriendo el muro 28, y presentando un conjunto de artefactos (TSH, Africana A, Africana de cocina, Paredes finas, Ánforas, etc.) que remiten igualmente a un contexto de la segunda mitad del siglo II d.C.

## PERIODO II: SIGLOS XVI-XX

### FASE 6

Sobre los niveles romanos se extendía un estrato de relleno (U.E. 6) y varias fosas (UU.EE. 8, 12 y 14), así como la cimentación del muro de fachada de la casa palacio (U.E. 9), construido con sillares y mampuestos de calcarenita.

Completan la secuencia los adoquines de la calzada (U.E. 1) y las losas del acerado (U.E. 2), con sus correspondientes preparaciones (UU.EE. 3, 4 y 5).

## CONCLUSIONES.

Las excavaciones arqueológicas efectuadas por la Gerencia Municipal de Urbanismo en la manzana de San Pablo (U.A. 5) entre los años 1996 y 1998 han proporcionado un notable avance en nuestro conocimiento de la génesis y proceso de configuración de este espacio urbano, especialmente por lo que respecta a las etapas romana altoimperial y tardoislámica. A la espera de concluir el análisis en profundidad de la totalidad de la información obtenida en el curso de los trabajos de campo, podemos adelantar las siguientes conclusiones.

### Fase I

La primera ocupación detectada (Fase 1 del Corte 4 y de los Sondeos 1, 3 y 4) está definida por un conjunto de depó-



sitos (UU.EE. C4/117, S1/52, S3/28, S3/29 y S4/32) mayoritariamente constituidos por arcillas a las que se asocian nódulos de carbón vegetal, ecofactos y artefactos. Su cota superior oscila entre los 98.29 m. (C4/117) y 99.18 m. (S3/32), con un claro buzamiento N-S coincidente con el declive natural del terreno. Con estos depósitos se vinculan igualmente las estructuras UU.EE. 31 y 33 del Sondeo 4. Consisten en un empedrado realizado con cantos rodados y con guijarros de caliza y arenisca, situado junto a una plataforma de sillares de calcarenita (U.E. S4/33). Su interpretación precisa es por el momento imposible dadas las reducidas dimensiones excavadas y la superposición de estructuras correspondientes a la Fase siguiente.

En conjunto, nos encontramos ante una ocupación poco clara dada la escasa definición de las estructuras (S4/31 y S4/33) asociadas a los depósitos y la poca extensión excavada. El aspecto de estas UU.EE. es muy similar, tanto por sus características sedimentológicas como por el material cerámico, al comprobado en áreas suburbanas de deposición funeraria, como la excavada en los últimos años frente a la Puerta de Gallegos (cfr. MURILLO *et alii*, 1999; MURILLO-CARRILLO, 1999). Si unimos esta consideración a la interpretación dada a la ocupación de la siguiente Fase, cabría vincular estos depósitos al funcionamiento de un sector de la necrópolis oriental de *Corduba*, tempranamente configurado a lo largo de la futura Vía Augusta y en las proximidades de una de las puertas de la ciudad.

La asociación de *items* cerámicos, a la espera del análisis definitivo de la totalidad de los contextos, nos lleva a un momento amplio dentro del s. I a.C., aunque siempre anterior al cambio de Era, como corroboraría la ausencia de TSI. En cuanto a la ausencia de presigillatas, este hecho es menos definitorio dada su menor comercialización, si bien debemos recordar su presencia, entre otros contextos, en la necrópolis previa a los monumentos funerarios de Puerta de Gallegos. De dar relevancia a este argumento *ex silentio*, tendríamos una fecha *ante quen* de aproximadamente el 30/20 a.C.

## Fase II

En estrecha relación con el anterior momento se encuentran la Fase 2 del Corte 4 y del Sondeo 1, la Fase 1 del Sondeo 2 y las Fases 2 y 3 del Sondeo 4. El elemento de mayor relevancia viene determinado por la estructura U.E. S1/53, que hemos interpretado como perteneciente a la pavimentación de la Vía Augusta a su entrada en la ciudad. Consistía en losas irregulares de caliza y esquisto, de medianas dimensiones, trabadas con arcilla y dispuestas sobre una preparación (U.E. S1/54) de cantos rodados y guijarros de 60 cm. de potencia. Esta subestructura había sido excavada en el terreno hasta alcanzar el suelo virgen, cortando un pequeño paquete de depósitos (U.E. S1/52) de características similares a las ya vistas para la etapa anterior.

Nuestra interpretación de estas estructuras se fundamenta en la combinación de los siguientes argumentos:

- Edilicia. La disposición de un pavimento de losas irregulares de caliza y esquisto sobre una potente preparación

de cantos rodados y guijarros de más de 60 cm. de potencia sólo tiene sentido en relación con una infraestructura viaria (cfr. SILLIÈRES, 1990:632 ss.; MELCHOR, 1993; ADAM, 1996).

- Localización y trazado. El tramo de vía por nosotros identificado emboca la antigua puerta de Hierro, al tiempo que su prolongación hacia el Este enlaza con el tramo de vía localizado por F. GODOY (1991) en el nº 33 de la C/ Muñices (parcela catastral 45482/09). Aunque en este caso no presenta losas en la *summa crusta*, sino cantos, su pertenencia a la misma vía que el tramo por nosotros excavado no ofrece dudas si tenemos en cuenta que también se encuentra amortizada por unos depósitos que, de acuerdo con la presencia de *terra sigillata* gálica, habría que fechar hacia los reinados de Claudio o Nerón. De este modo, nos encontramos con una típica *via glarea strata* a la altura de la C/ Muñices que en las inmediaciones de la puerta se convierte en una *via silice strata* (Orive).
- Lógica interna de la secuencia estratigráfica. La “homogeneidad” estratigráfica advertida en puntos separados más de 300 m. nos indica el volumen de las transformaciones que en la fisonomía y en la disposición de las infraestructuras de este sector suburbano supuso la construcción del circo oriental. En efecto, la amortización de lo que podríamos denominar *Via Augusta Vetus* en torno a los últimos años de la primera mitad del s. I d.C. debió responder a la necesidad de monumentalizar su entrada en la ciudad, en consonancia con el amplio programa edilicio materializado en la construcción del recinto de culto y del circo. Para ello, la vía se desplaza una treintena de metros hacia el Norte, separándose del circo y ganando altura, pues si originariamente se encontraba a 99.30 m. en Orive y a unos 97.5 m. en la C/ Muñices, en su nuevo trazado (coincidente a grandes rasgos con la actual C/ San Pablo desde la Plaza del Salvador a la Plaza de San Andrés<sup>1</sup>) debía encontrarse por encima de la cota 102 m. (marcada por el segundo “vertedero” de Orive).

Inmediatamente al Norte de la calzada, los Sondeos 2 y 4 han permitido documentar una estructura muraria (UU.EE. S2/24 y S4/28-29) con orientación N-S y construida con grandes sillares de calcarenita (1.50 x 0.60 x 0.60 m). De nuevo, lo reducido del área intervenida impide extraer conclusiones de esta edificación, si bien sus características edilicias, sus propias dimensiones (se documenta una longitud próxima a los 4 m.) y el contexto estratigráfico, topográfico y cultural apuntan hacia su consideración como perteneciente a un recinto funerario, integrante de la necrópolis oriental de *Colonia Patricia* e inmediatamente adyacente a la propia Vía Augusta. Construcciones funerarias con características similares han sido documentadas por D. Fernando Penco en la excavación efectuada en la esquina de la C/ Realejo con la C/ Hermanos López Diéguez (parcela catastral 42491/05) y por D. Eduardo Ruiz Nieto en el nº 17 de la C/ San Pablo.

Más al Sur, en los terrenos que posteriormente serían ocupados por el circo, no se ha documentado la presencia de

estructuras funerarias, siendo patente un claro buzamiento de los estratos antrópicos, más acusado que el leve declive natural del terreno. Esta circunstancia, unida a las propias características de los depósitos, podría interpretarse por la ubicación aquí de vertederos de la ciudad, emplazados inmediatamente al Sur de la Vía y de la necrópolis.

Dentro de un panorama “continuista” respecto a la etapa anterior, llama poderosamente la atención la presencia de *terra sigillata* itálica y de *terra sigillata* gálica, lo que unido a ausencias igualmente significativas (TSH) nos lleva a una datación de la primera mitad del s. I d.C. para la formación de estas UU.EE. La presencia de imitaciones tipo Peñaflor permitiría centrar la cronología, *grosso modo*, en el principio de Claudio.

### Fase III

Esta etapa marca una profunda ruptura, estando definida, fundamentalmente, por la Fase 3 del Corte 4, a la que hay que unir la Fase 3 del Sondeo 1, la Fase 2 de los Sondeos 2 y 3, y la Fase 4 del Sondeo 4. En esta Fase III se encuadran un conjunto de estructuras cuyo análisis particular ha sido efectuado en los apartados precedentes, y que aquí abordaremos de un modo global.

Consisten, de Sur a Norte, en una serie de tres cimentaciones paralelas pertenecientes a grandes muros de carga con orientación ligeramente Noreste-Suroeste (Muros A, B y C), una

cloaca con pozo de registro, de igual orientación, y dos alineaciones de pilares paralelas a las anteriores (Muros D y E).

En todos los casos se repite una cimentación de mampostería de unos 40 cm. de potencia sobre la que se disponían sillares de calcarenita. Los “Muros” A, B y C constituyen auténticos muros de carga, corridos, en tanto que los denominados D y E presentarían una serie de grandes pilares de calcarenita que apoyarían sobre una cimentación de mampuestos y cantos rodados de c. 100 x 95 cm. de lado. Estos pilares debieron soportar una bóveda, a todas luces de crucería, que definiría el *ambulacrum* o galería externa del edificio. Desde el paramento meridional del Muro A hasta el paramento septentrional del Muro E tenemos una longitud máxima de 15,25 m. La anchura de los distintos muros (a nivel de cimentación) y de los espacios entre ellos es la siguiente:

A		B		C		D		E
1.64	2.29	0.69	2.26	1.34	1.89	1.05	3.04	1.05
1.64	3.93	4.62	6.88	8.22	10.11	11.16	14.2	15.25

De acuerdo con estas dimensiones hemos procedido al cálculo del pie que pudo haberse empleado para la construcción de nuestro edificio, obteniéndose los siguientes resultados:

Pies	Dimensiones									
	A		B		C		D		E	Total
	1.64	2.29	0.69	2.26	1.34	1.89	1.05	3.04	1.05	15.25
0.2930	5.597	7.815	2.354	7.713	4.573	6.450	3.583	10.375	3.583	52.047
0.2932	<b>5.593</b>	<b>7.810</b>	<b>2.353</b>	<b>7.708</b>	<b>4.570</b>	<b>6.446</b>	<b>3.581</b>	<b>10.368</b>	<b>3.581</b>	<b>52.000</b>
0.2950	5.559	7.762	2.338	7.661	4.542	6.406	3.559	10.305	3.559	51.694
0.2980	5.503	7.684	2.315	7.583	4.496	6.342	3.523	10.201	3.523	51.174
0.3000	5.466	7.633	2.300	7.533	4.466	6.300	3.500	10.133	3.500	50.833
0.3050	<b>5.377</b>	<b>7.508</b>	<b>2.262</b>	<b>7.409</b>	<b>4.393</b>	<b>6.19</b>	<b>3.442</b>	<b>9.96</b>	<b>3.442</b>	<b>50.000</b>

Como se puede apreciar, los pies que mejor se adaptan a las dimensiones totales de nuestras cimentaciones son los de 0.2932 y 0.3050 m. De acuerdo con estas dimensiones para

el posible pie utilizado, obtendríamos las siguientes medidas a nivel de alzados:

	A		B		C		D		E	Total
	<b>1.640</b>	<b>2.290</b>	<b>0.690</b>	<b>2.260</b>	<b>1.340</b>	<b>1.890</b>	<b>1.050</b>	<b>3.040</b>	<b>1.050</b>	<b>15.250</b>
	1.640	3.930	4.620	6.880	8.220	10.110	11.160	14.20	15.250	
<b>0.2932</b>	<b>5.5</b>	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>8</b>	<b>4.5</b>	<b>7</b>	<b>3.5</b>	<b>10</b>	<b>3.5</b>	<b>52</b>
	1.612	2.345	0.586	2.345	1.319	2.052	1.026	2.932	1.026	15.250
	1.612	3.955	4.541	6.886	8.205	10.257	11.283	14.215	15.241	
<b>0.3050</b>	<b>5</b>	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>7.5</b>	<b>4.5</b>	<b>6.5</b>	<b>3.5</b>	<b>10</b>	<b>3</b>	<b>50</b>
	1.525	2.440	0.610	2.287	1.372	1.982	1.067	3.050	0.915	15.250
	1.525	3.965	4.575	6.862	8.234	10.214	11.283	14.333	15.248	

Estos muros han sido identificados en una “sección transversal” a lo largo del Corte 4 que, como ya se indicó en su lugar, tenía el objetivo de definir las características estructurales de la grada septentrional del posible circo que situábamos en Orive. En longitud, estos muros no han podido ser exhumados en más de 4 m. (coincidentes con la anchura del Corte), con la única excepción del denominado Muro A, previamente localizado en el Corte 2, por lo que le podemos restituir una longitud de más de 37 m. (Fig. 6).

Una vez analizadas estas estructuras y comparadas con las que son características de los diferentes tipos de edificios públicos romanos, quedaba ratificado que sólo podíamos relacionarlas con las de un circo, tanto por disposición estructural como por dimensiones. (Fig. 7)

Así pues, el Muro A supondría el límite meridional de este graderío septentrional, separándolo de la arena y actuando de apoyo para el *podium*. Los muros B y C, paralelos al anterior, servirían de base para el entramado sustentante de

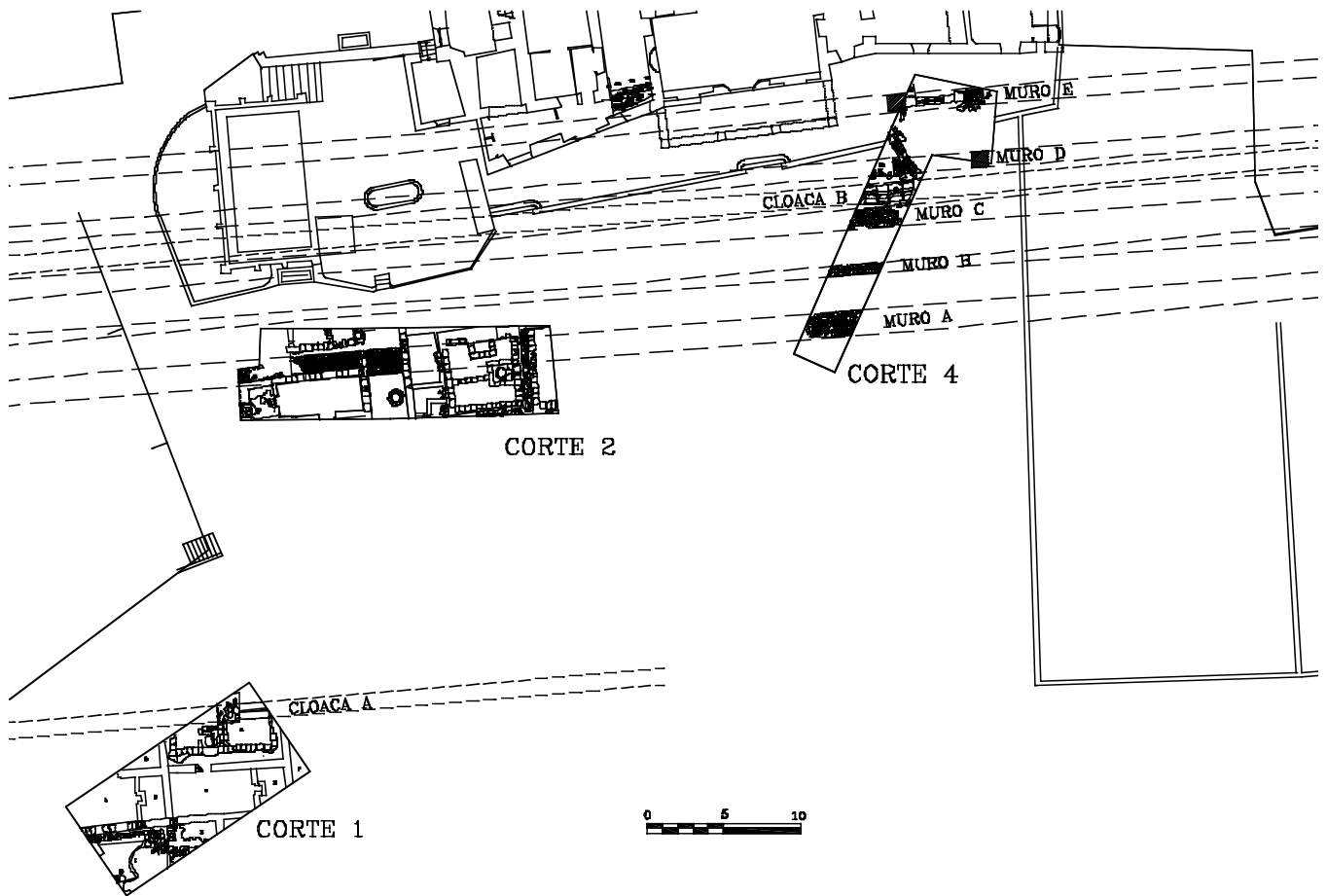


FIG. 6. Restitución de las estructuras de sustentación del Graderío Norte del circo (Cortes 2 y 4), y de las cloacas de drenaje (Corte 4 y Corte 1).

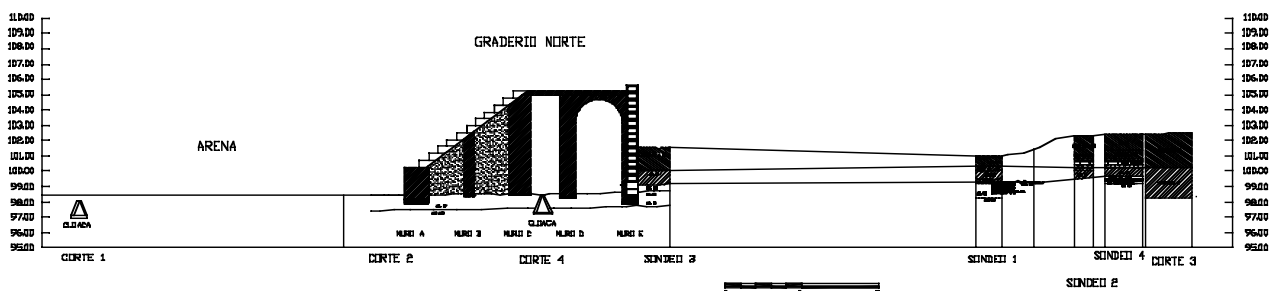


FIG. 7. Sección transversal del Graderío Norte del circo.

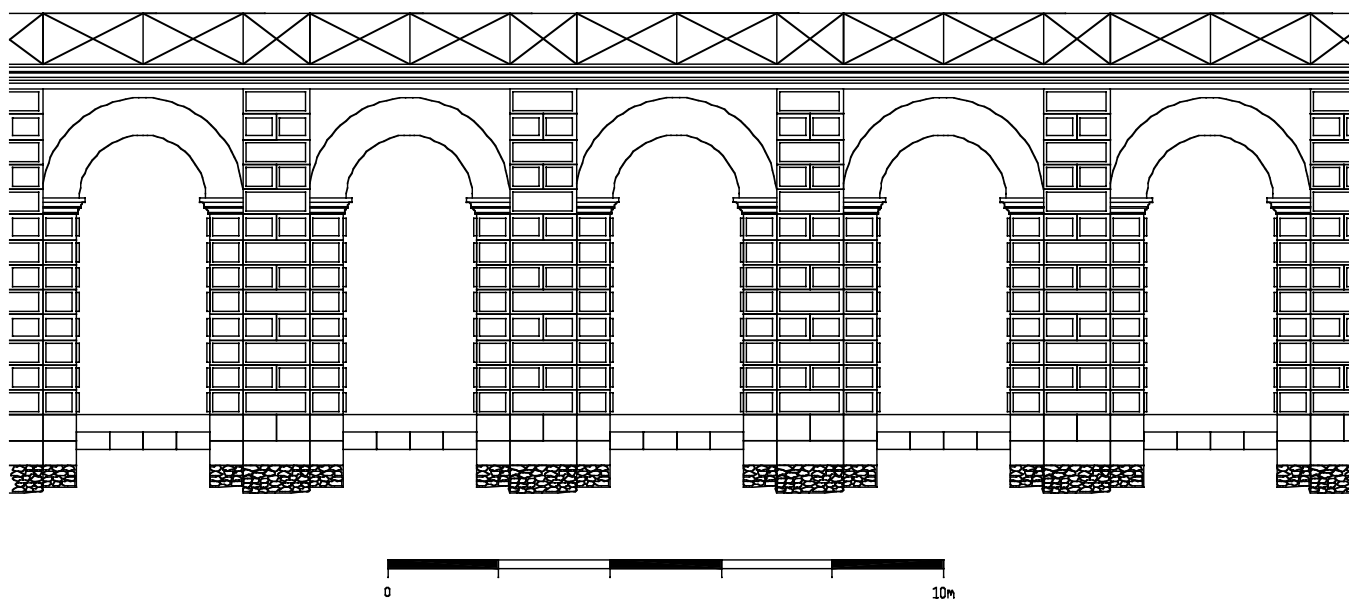


FIG. 8. Hipótesis de restitución de la fachada septentrional del circo.

las gradas. A este respecto, consideramos necesario destacar que en este graderío Norte no hemos encontrado ningún muro transversal a los que venimos comentando, por lo que es preciso rechazar la existencia de una estructura de bóvedas de *caementicium* sosteniendo las gradas, procedimiento habitual en la mayor parte de los edificios de este tipo conocidos pero no único (cfr. HUMPHREY, 1986). La inexistencia de estas bóvedas no vendría dada sólo por la ausencia de una malla de muros transversales, sino también por la falta casi absoluta de evidencias en el empleo del *opus caementicium*, al menos en este sector del circo.

A continuación, y entre el Muro C y la línea de pilares D se disponía una cloaca con su correspondiente pozo de registro. Tanto sus características edilicias como su traza son idénticas a las de la cloaca documentada en 1992 en el Corte 1, y que cabe identificar con la destinada a drenar la mitad septentrional de la arena.

Por lo que respecta a la línea de pilares D, el estado de deterioro que muestran todas estas cimentaciones como consecuencia del expolio a que fue sometido el edificio (cfr. *infra*) se ha traducido en que apenas hemos podido documentar su huella sobre el terreno, aunque todo parece apuntar a unas características idénticas a las de su “gemela”, la línea de pilares E, con la que formaría los apoyos para una bóveda de crucería.

Por último, a los pilares de la línea E se adosan otros de menores dimensiones, cuya cimentación arranca de una cota ligeramente superior a la de aquellos, y que se encuentran “arriostros” mediante unas tirantas de sillares de calcarenita. La relación estratigráfica y estructural entre ambos elementos aparece clara, debiendo actuar los primeros como soporte de la bóveda de la galería, y los segundos como apoyo de la arquería que compondría la fachada del edificio.

Los segmentos de secuencia estratigráfica que definen esta Fase muestran una gran complejidad como consecuencia del nivel de arrasamiento al que se encuentran las estructuras del

circo, lo que se traduce en numerosas interfaces verticales, alteraciones y discontinuidad física entre las UU.EE. vinculadas con su construcción, de modo que para algunas de ellas siempre queda la duda de su carácter anterior o contemporáneo a la construcción del edificio. Por esta razón, y a la espera del análisis final de todas las relaciones estratigráficas y de todos los contextos cerámicos, nos circunscribiremos a aquellas UU.EE. más claras. En el Corte 4 hemos podido diferenciar tres grupos:

- UU.EE. relacionadas con la construcción del circo (Corte 4): 110, 111, 115, 116, 118, 168, 184, 203, 204, 248 y 249.
- Posible “horizonte de construcción”: UU.EE. 109, 185, 189 y 251.
- UU.EE. localizadas sobre el “horizonte de construcción” y relacionadas con la preparación de pavimentos: 156 y 181, 169 y 179.

El análisis de estos contextos cerámicos, unido a su posición en las secuencias estratigráficas, permite situar el inicio de la construcción del circo oriental de *Colonia Patricia*, a partir del reinado de Nerón (54-68), como demostraría la presencia de *marmorata* en varias de las UU.EE. analizadas. (cfr. Anexo 1).

Este gran edificio de espectáculos no se presenta como un elemento aislado, sino dentro de un magno programa edilicio que supone un radical cambio en la imagen de la periferia oriental de la ciudad, del que formaron parte el templo de la C/ Capitulares, el propio circo, una modificación en el trazado de la Vía Augusta a su entrada en la ciudad (cfr. *supra*) y una nueva traída de aguas (cfr. VENTURA, 1996), amén de la configuración de un extenso barrio residencial (CARRILLO *et alii*, 1999) y la remodelación de la necrópolis preexistente.

La asociación entre un recinto de culto como el documentado desde hace medio siglo en la intersección de las calles

Claudio Marcelo y Capitulares y un edificio de espectáculos responde a un esquema bien conocido en el mundo romano desde época republicana (cfr. GROS-TORELLI, 1992; GROS, 1996) y que, con diversas matizaciones, tiene su expresión más cercana a la que aquí nos interesa en *Tarraco*, con el complejo de culto imperial de la provincia tarraconense (cfr. TED'A, 1989; MAR, 1993).

Un ejemplo similar, se constata en *Ancyra*, capital de *Galatia*, con el templo de Roma y Augusto, una plaza de representación (*Panègyris*) y un circo conocido a través de un epígrafe. El modelo último lo hallamos en Roma con el templo de Apolo, el Circo Máximo y la propia residencia imperial en el Palatino (GROS, 1996).

#### Fase IV.

Definida a partir de la Fase 1 del Corte 3, la Fase 4 del Sondeo 1, la Fase 3 de los Sondeos 2 y 3, y la Fase 5 del Sondeo 4. Está definida por un nuevo paquete de rellenos con unas características, tanto sedimentológicas como ergológicas muy homogéneas, encuadrables en lo que tras la excavación, en 1992, del Corte 3 denominamos "Vertedero" B (cfr. CARRILLO-MURILLO, 1994).

En el Corte 4, esta etapa coincide con la Fase 4 del mismo, caracterizada por el abandono del circo y por el desmantelamiento de parte de sus estructuras, con la parcial colmatación de la cloaca y el expolio hasta la base de la cimentación de los muros 216 y 232.

En su conjunto, y especialmente en las UU.EE. definidas en los Sondeos, esta etapa equivale al denominado "Vertedero" B del Corte 3 de la Campaña de 1993, con una cronología del último cuarto del s. II d.C. (CARRILLO-MURILLO, 1994). Caben dos interpretaciones para este "Vertedero". La primera, más plausible en el estado de la investigación, pasaría por su consideración como vertedero *sensu stricto*, con lo que estaría definiendo el abandono del circo y su desmantelamiento en este sector. La segunda interpretación, para la que no contamos con otras evidencias, pasaría por relacionarlo con una remodelación de la explanada existente entre la vía y el circo, cuyo nivel de suelo se elevaría varios metros respecto a la rasante original.

El abandono del circo de Orive podría coincidir así con la edificación del circo occidental (HIDALGO, 1999; CARRILLO *et alii*, 1999), como se deduce de la construcción de un nuevo acueducto, a finales del s. II, destinado al abastecimiento de agua a la zona occidental extramuros de *Colonia Patricia*. (MORENO *et alii*, 1997).

#### Fase V

Sólo se define en el Corte 4 (Fase 5). En el sector ocupado por los Sondeos, las construcciones ininterrumpidas desde época bajomedieval han ocasionado la pérdida de la mayor parte de los estratos relacionados con este momento, así como con la ocupación islámica. En cuanto al Corte 4, la implantación islámica ha ocasionado graves daños a las UU.EE. encuadradas en esta etapa, resultado de procesos de acumulación de residuos (UU.EE. 103, 107, 126, 156, 187, 208 y 209) posteriores al expolio de las estructuras del circo, o

relleno (UU.EE. 154 y 206) de un conjunto de fosas (UU.EE. 155 y 207).

Está caracterizada por una serie de refecciones en precario que afectan a lo que aún subsistía de la antigua fachada Norte del circo (UU.EE. 112 y 269), complementadas con la instalación de una canalización que corta la zanja de saqueo del pilar U.E. 268 para desaguar en el pozo de registro de la canalización U.E. 263, que aún se mantenía en uso.

A los contextos cerámicos hay añadir una moneda de Claudio II (268-270) hallada en la U.E. 208, como principal indicador cronológico.

La cronología de esta Fase V hay que situarla, a juzgar por la fecha *post quem* para la formación de la U.E. 208 que proporciona la moneda de Claudio II y por las producciones cerámicas presentes, desde los últimos años del s. III y a lo largo de todo el s. IV. La abundante representación de producciones que habían dejado de fabricarse desde hacía mucho tiempo (*v. gr.* TSH) nos está indicando la presencia de un material residual que muy posiblemente procedía del arrastre y posterior acumulación de depósitos originalmente formados más al Norte.

#### Fase VI.

Tras el abandono y desmantelamiento del circo no se detecta otra ocupación en el sector excavado hasta época emiral. La ausencia de edificaciones en la totalidad de los Cortes excavados, junto a la presencia de estructuras hidráulicas parece apuntar a un espacio abierto, posiblemente un huerto o jardín que ocuparía una superficie relativamente amplia. En otro lugar hemos indicado, siguiendo a Castejón y a Levy Provençal, la hipotética ubicación aquí de la *Munyat 'Abd Allah* (MURILLO *et alii*, 1997; MURILLO-FUERTE-LUNA, 1999).

#### Fase VIII

Al igual que la anterior, sólo ha sido definida en el Corte 4 (Fase 8). En este momento se edifica un muro (U.E. 97) que tendrá una notable longevidad. Su zanja de cimentación corta a la U.E. 91. Está construido con sillarejos de calcarenita y muestra un refuerzo, a modo de pilar, en su paramento occidental.

A ambos lados se diferencian sendos espacios. El occidental se encuentra muy alterado por las construcciones de la fase siguiente, si bien se identifican los restos de un posible pavimento de losas de calcarenita (U.E. 89). Este espacio posiblemente estuviera delimitado al Norte por un muro, a cuya demolición pertenecería el derrumbe U.E. 95. Más al Sur, se disponen dos fosas (UU.EE. 183 y 202) usadas como basureros y en las que se ha localizado un numeroso conjunto de cerámicas.

En cambio, en el lado oriental se adosa a la U.E. 97 un muro (U.E. 160) de características similares, formando un espacio cuadrangular que experimentará una notable remodelación en la fase siguiente.

En cuanto a la cronología de esta Fase, contamos con unos depósitos asociados que muestran un contexto cerámico bastante completo. En conjunto, nos encontramos con unos materiales cerámicos evolucionados respecto a los caracterís-

ticos de la etapa típicamente califal y que cabe situar tras la *fitna*, posiblemente ya en la segunda mitad del s. XI.

#### Fase IX.

De nuevo está representada con exclusividad en el Corte 4 (Fase 9). Las mayores transformaciones se registran al Este del Muro U.E. 97, donde se desmantela y amortiza el Muro U.E. 160 para obtener un espacio de mayores dimensiones. En él se adosa al paramento del Muro U.E. 97 una estructura a modo de andén (U.E. 136) que delimita un espacio triangular con un pavimento (U.E. 129) de picadura de sillar compactada. Probablemente en esta misma Fase, o en un segundo momento dentro de la misma, se adosa al lado Norte del espacio triangular una pileta (U.E. 131) construida con bloques de calcarenita y revestimiento interior de mortero, de la que sólo se conserva aproximadamente la mitad.

Por lo que respecta al espacio situado al Oeste del mismo muro, se conservan restos de un pavimento de losas de calcarenita (U.E. 59), así como un posible andén (U.E. 41) y un muro de sillarejos de calcarenita (U.E. 45) dispuesto perpendicularmente a la U.E. 97. Estas estructuras suponen la edificación en el anterior espacio abierto de una serie de dependencias cuyo grado de relación con el patio situado el Este del Muro U.E. 97 no puede por el momento precisarse.

Los materiales asociados a esta Fase muestran unas características que permiten fecharlos en la primera mitad del s. XII.

#### Fase X.

Representa la etapa más definitiva dentro de la ocupación islámica de la zona, habiendo quedado establecidas sus características culturales funcionales y cronológicas ya en la intervención de 1992. La definimos a partir de la Fase 10 del Corte 4, de la Fase 2 de los Cortes 1 y 2, y de la Fase 5 del Sondeo 1.

Tanto la excavación de los testigos de los Cortes 1 y 2 de 1992 como la del Corte 4 ha permitido la identificación de espacios pertenecientes a otras ocho casas, con lo que el

número total de unidades domésticas individualizadas se eleva a la docena. Todas ellas presentan la habitual disposición de dos o más crujías en torno a un patio y se ha vuelto a comprobar la existencia de zócalos decorados con motivos geométricos.

Por lo que respecta a la cronología, tanto su posición en la secuencia estratigráfica, como los materiales asociados nos llevan al último tercio del s. XII y a las primeras décadas del s. XIII, correspondientes a la dominación almohade de la ciudad.

#### Fase XI.

Está caracterizada por la destrucción de las casas de la fase anterior, con posterioridad a la conquista de la ciudad por Fernando III y, muy probablemente, en el contexto de la constitución del Convento de los Dominicos. Ha sido definida en la Fase 11 del Corte 4 y en la Fase 3 de los Cortes 1 y 2.

#### Fase XII.

Definida por la Fase 6 del Sondeo 1 y la Fase 4 del Sondeo 3, está caracterizada por una serie de estructuras (piletas) destinadas a procesos textiles. El material cerámico asociado se fecha entre los siglos XIV y XV. Corresponden sin duda a la vivienda previa a la configuración de la actual casa palacio, quedando clara la profesión de “trapero” que conocemos para Juan García de Villalón, que otorga testamento en 1508.

#### Fase XIII.

La definen las UU.EE. agrupadas en la Fase 12 del Corte 4, Fase 7 del Sondeo 1, Fase 4 del Sondeo 2, Fase 5 del Sondeo 3 y Fase 6 del Sondeo 4. Se corresponde con la actual casa palacio, configurada a lo largo del s. XVI, y con las remodelaciones y transformaciones experimentadas hasta el s. XX.

#### Nota

<sup>1</sup> En relación con el hipotético trazado de la Vía Augusta a su entrada en Córdoba, cfr. STYLOW, 1990, con la bibliografía anterior. La única constatación arqueológica de posibles estructuras pertenecientes a la Vía es la efectuada por RAMÍREZ DE ARELLANO (1976), quien señala el hallazgo, a finales del siglo pasado y frente a la C/ Santa Marta, de un gran muro de sillería que discurría paralelo a la C/ San Pablo en dirección a San Andrés. Aunque SANTOS GENER (v. gr. 1955) identificó este muro como perteneciente a su supuesto anfiteatro, a nosotros no nos cabe duda acerca de su identificación con uno de los grandes muros de contención del terraplen o *ager* sobre el que discurriría la Vía Augusta buscando salvar el desnivel existente en relación con la puerta por la que penetraba en la ciudad. A este respecto, son decisivos los datos proporcionados por los sucesivos “vertederos” localizados en nuestro Corte 3, así como la cota a la que se sitúan las estructuras funerarias localizadas tanto al Norte como al Sur de la vía (cfr. *infra*).

#### Bibliografía

- ADAM, J. P. (1996): La construcción romana, materiales y técnicas, León.  
BLANCO, A. (1970): «Vestigios de Córdoba romana», Habis 1, 120-123.  
BLAZQUEZ, J.M. (1981): Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga, Madrid.  
CARRILLO, J.R.; MURILLO, J. F. (1994); “Un vertedero con cerámica africana de cocina en *Colonia Patricia*”, *L’Africa Romana* XI, pp. 1301-1319.

- CARRILLO, J. R.; HIDALGO, R.; MURILLO, J. F.; VENTURA, A. (1999): "Córdoba. De los orígenes a la Antigüedad Tardía", en R. García Verdugo y F. Acosta (eds.) Córdoba en la Historia. La construcción de la urbe, Córdoba, pp. 23-60.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M. (1989): Córdoba en la Baja Edad Media, Córdoba.
- GARCIA Y BELLIDO, A. (1956-1961): «El templo romano de Córdoba», NAH V, 241-245.
- GARCIA Y BELLIDO, A. (1965): «Los mosaicos romanos de la Plaza de la Corredera en Córdoba», BRAH, CLVII, 183-191.
- GARCIA Y BELLIDO, A. (1970): Los hallazgos cerámicos del área del templo de Córdoba, Madrid.
- GODOY, F. (1991): "Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la C/ Muñices, 33", A.A.A., '89, vol. III, pp. 114-118.
- GROS, P. (1996): *L'Architecture romaine. 1. Les monuments publics*, Paris.
- GROS, P.; TORELLI, M. (1992): *Storia dell'urbanistica. Il mondo romano*, Roma-Bari.
- HIDALGO, R. (1999): "La incorporación del esquema palacio-circo a la imagen de la *Corduba* bajoimperial" en J. González (ed.) Ciudades privilegiadas en el Occidente romano, Sevilla, pp. 379-396.
- HUMPHREY, J. H. (1986): *Roman circuses. Arenas for Chariot Racing*, Berkeley-Los Angeles.
- IBAÑEZ, A. (1990): «Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Córdoba, 1987», AAA '87, vol. I, 21.
- JIMENEZ SALVADOR, J. L. (1991): «El templo romano de la Calle Claudio Marcelo en Córdoba», Cuadernos de Arquitectura Romana, I, pp. 119-132.
- KNAPP, R.C. (1983): *Roman Cordoba*, Berkeley.
- MAR, R. (1993): "El recinto de Culto Imperial de *Tarraco* y la Arquitectura Flavia", en R. Mar (ed.), *Els monuments provincials de Tarraco. Noves aportacions al seu coneixement, Documents d'Arqueologia Clàssica 1*, Tarragona, pp. 107-156.
- MARAVER, L. (1863): Historia de Córdoba, Tomo I. Córdoba.
- MARCOS, A. y VICENT, A. M. (1985): «Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de Córdoba y algunos resultados topográficos generales», Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas, pp. 233-249, Madrid.
- MARQUEZ, C. (1993): Los capiteles romanos de *Corduba Colonia Patricia*, Córdoba.
- MELCHOR, E. (1993): Vías romanas de la provincia de Córdoba, Córdoba.
- MORENO, M.; MURILLO, J. F.; VENTURA, A.; CARMONA, S. (1997): "Nuevos datos sobre el abastecimiento de agua a la Córdoba romana e islámica", Arte y Arqueología 4, Córdoba, pp. 13-23.
- MURILLO, J. F.; CARRILLO, J. R. (1999): "Aspectos de la monumentalización de las necrópolis de *Colonia Patricia*. El monumento funerario de Puerta de Gallegos", en J. González (ed.) Ciudades privilegiadas en el Occidente romano, Sevilla, pp. 365-378.
- MURILLO, J. F.; CARRILLO, J. R.; CARMONA, S.; LUNA, D. (1992): Excavación arqueológica en el solar de Orive, Córdoba (Informe administrativo inédito).
- MURILLO, J. F.; CARRILLO, J. R.; CARMONA, S.; LUNA, D. (1995): "Intervención arqueológica en el palacio de Orive", A.A.A. '92, Vol. III, pp.175-187.
- MURILLO, J. F.; FUERTES, C.; LUNA, D. (1999): "Aproximación al análisis de los espacios domésticos en la Córdoba andalusí", en R. García Verdugo y F. Acosta (eds.) Córdoba en la Historia. La construcción de la urbe, Córdoba, pp. 105-128.
- MURILLO, J. F.; CARRILLO, J. R.; RUIZ LARA, D. (1999): "Intervención arqueológica en el Paseo de la Victoria (Campaña de 1993)", A.A.A., '94, vol. III, pp. 69-83.
- PUCHOL, M. D. (1992): Urbanismo del Renacimiento en la ciudad de Córdoba, Córdoba.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, T. (1976): Paseos por Córdoba, Córdoba.
- SANTOS GENER, S. de los (1940-1941): «Sarcófagos romanos de plomo hallados en Córdoba». A.E.Arq., XIV, pp. 438-440.
- SANTOS GENER, S. de los (1950): «*Corduba Marcelli aedificium*», BRAC, 21, pp. 135-162.
- SANTOS GENER, S. de los (1955): «Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)», Informes y Memorias de la C.G.E.A., 31, Madrid.
- SILLIÈRES, P. (1990): *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*, Paris.
- STYLOW, A. U. (1990): «Apuntes sobre el urbanismo de la *Corduba* romana»; en TRILLMICH, W. y ZANKER, P. (eds.), *Stadt und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, Munich, pp. 259-282.
- TED'A (1989): "El foro provincial de *Tarraco*. Un complejo arquitectónico de época flavia", AespA, 62, pp. 141-191.
- VENTURA, A. (1996): El abastecimiento de agua a la Córdoba romana II. Acueductos, ciclo de distribución y urbanismo, Córdoba.